

BANGLADESH

**PROGRAMA DE ENCUENTROS
CON EMBAJADORES DE ESPAÑA**

Oviedo, Barcelona y Madrid, 25 a 29 de noviembre de 2013

**PROGRAMA DE ENCUENTROS CON
EMBAJADORES DE ESPAÑA**

BANGLADESH

Oviedo, Barcelona y Madrid, 25 a 29 de noviembre de 2013



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN

SUBSECRETARÍA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
VICESECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Área de Documentación y Publicaciones

N.I.P.O.: 501-13-012-5
Depósito Legal: M. 0000-2013

IMPRENTA DE LA OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA

ÍNDICE

	<u>Página</u>
1.—Carta del Presidente del Club de Exportadores, D. Balbino Prieto.....	7
2.—Carta del Director General de Relaciones Económicas Internacionales D. Fernando Eguidazu Palacios	11
3.—Carta del Embajador de España en Bangladesh D. Luis Tejada Chacón	15
4.— Información general sobre Bangladesh	23
1. Introducción histórica.....	23
2. Características políticas.....	27
3. Las relaciones internacionales y la política exte- rior. Las relaciones con la Unión Europea.....	33
4. Economía de Bangladesh.....	36
5. Consideración especial del sector textil.....	51
6. Inversión Extranjera Directa en Bangladesh.....	62
7. Las infraestructuras en Bangladesh.....	74
8. Desarrollo social y humano. El fenómeno de la po- breza y su reducción en Bangladesh.....	90
9. La cooperación al desarrollo en Bangladesh. Las ONGD de desarrollo: el ejemplo de BRAC.....	102
10. Relaciones España-Bangladesh.....	108
5.— Currículum del Embajador de España en Bangladesh..	113
6.— Mapayficha de datos generales de Bangladesh.....	115



1. CARTA DEL PRESIDENTE DEL CLUB DE EXPORTADORES DON BALBINO PRIETO

Situado en el Asia monzónica, entre la India y Birmania, se encuentra Bangladés, uno de los países con mayor densidad de población del mundo, donde viven más de 150 millones de habitantes. Tras lograr la independencia de Pakistán en 1971, la República Popular de Bangladés vivió un periodo de inestabilidad política e institucional hasta que se consolidó la democracia parlamentaria a principios de los años noventa. Según la Organización Mundial del Comercio, con una renta per cápita inferior a los 2.000 dólares anuales (PPA), Bangladés pertenece al grupo de los países menos avanzados. Sin embargo, en los últimos veinte años ha experimentado una evolución muy positiva en términos de desarrollo. La esperanza de vida ha aumentado de 59 a 69 años y los niveles de pobreza han disminuido del 57 al 31% de la población. Igualmente, se han registrado notables avances en la tasa de escolarización y en la mortalidad infantil y maternal.

El desarrollo social del país ha sido parejo a su crecimiento económico, puesto que en el periodo 1993-2012 el PIB ha aumentado a un ritmo medio del 5,5% anual. Los puntales de la economía bangladesí son las remesas enviadas por los emigrantes y

la exportación de ropa. El sector primario representa una sexta parte del PIB, aunque da trabajo a la mayor parte de la población. La actividad preponderante es la agricultura, muy vulnerable a los desastres naturales. El sector secundario, con la industria textil a la cabeza, supone casi el 30% de la producción. Los servicios, por su parte, generan algo más de la mitad del PIB.

Bangladés es una economía abierta a los mercados internacionales, con una tasa de apertura cercana al 50%. A pesar de los altos aranceles a la importación, el país presenta una balanza comercial deficitaria. Las exportaciones están excesivamente concentradas tanto por el tipo de mercancía (productos textiles) como por el perfil de los clientes (Estados Unidos y la Unión Europea). Las importaciones son más variadas: maquinaria y equipamientos, productos químicos, hierro y acero, alimentación, derivados del petróleo, cemento... China, la India y Kuwait son sus principales proveedores.

Las relaciones comerciales con España arrojan una balanza muy desequilibrada. En 2012 las importaciones procedentes de Bangladés rozaron los 1100 millones de euros, mientras que las exportaciones españolas no alcanzaron siquiera los 75 millones. El sector textil concentra el 96% de las importaciones, lo que convierte a Bangladés en uno de los mayores suministradores de ropa de nuestro país. En cuanto a las exportaciones españolas, predominan los productos químicos, los bienes de equipo y también los artículos textiles.

Dentro del continente asiático, Bangladés nunca ha destacado entre los destinos más demandados por los inversores extranjeros. Sin embargo, en los últimos años ha comenzado a recibir mayores volúmenes de inversión procedentes de los países de su entorno. Los sectores en los que existe mayor presencia extranjera son las telecomunicaciones, la confección textil y la energía. Por lo que se refiere a la inversión española, ésta se concentra una vez más en el sector textil.

Bangladés necesita captar más inversión foránea si desea diversificar su producción y sus exportaciones. Con el objetivo de

atraer a los inversores extranjeros, las autoridades del país deberían hacer un esfuerzo por ampliar la red de infraestructuras y garantizar el suministro de energía. El fortalecimiento de la seguridad jurídica y el control de la inflación también ayudarían a mejorar el clima de negocios.

Aunque Bangladés es un país en desarrollo, cuenta con una serie de fortalezas que no se pueden desdeñar. En primer lugar, está situado en el sur de Asia, es decir, en una de las regiones del mundo con mejores perspectivas económicas a largo plazo. En segundo lugar, según las previsiones del Fondo Monetario Internacional, seguirá creciendo durante los próximos años por encima del 6%, lo que contribuirá a elevar el nivel de vida de la población. Además, cuenta con un amplio mercado de consumo y una abundante mano de obra, con muy bajos costes laborales. En este contexto, algunos de los sectores que ofrecen mejores oportunidades de negocio son la construcción de infraestructuras y de viviendas, la producción de energía, el tratamiento de aguas y la agroindustria.

En los últimos años, y como consecuencia de la caída de la demanda interna en la zona euro, las empresas españolas han apostado por los países emergentes como nuevos destinos para la exportación y la inversión. Las ventas a Asia han aumentado un 66% entre 2008 y 2012, aunque todavía representan menos del 10% del total de nuestras exportaciones. No cabe duda de que España tiene un largo camino por recorrer en Bangladés y en el conjunto del continente asiático. El encuentro con el embajador español en Dacca, D. Luis Tejada Chacón, ayudará a los socios del Club de Exportadores e Inversores a conocer con más detalle las oportunidades que ofrece este mercado.

BALBINO PRIETO

Club de Exportadores e Inversores Españoles

2. CARTA DEL DIRECTOR GENERAL DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES, D. FERNANDO EGUIDAZU PALACIOS

El Programa “Encuentros con Embajadores” es una herramienta para la internacionalización de la empresa española que ha demostrado su utilidad desde hace siete años y de la que se han celebrado ya cerca de cincuenta ediciones. Con él, esta Dirección General busca que empresarios, inversores, así como todos aquellos que estén interesados en las relaciones bilaterales con países significados en la escena económica mundial, obtengan una *información de primera mano sobre la realidad económica de las diferentes regiones del planeta* gracias a la presencia y participación activas de los **Embajadores de España destinados en dichos países**. Es una ocasión para tratar con ellos de la evolución económica del país, de las oportunidades de negocios que se abren y de la problemática específica con que se enfrentan las empresas españolas. Todo ello con datos e indagaciones de la de máxima actualidad.

Desde la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales se está impulsando también la nueva “diplomacia económica”, que también incluye el apoyo a “Marca España”. La “diplomacia económica” busca traducir nuestras buenas relacio-

nes con el resto del mundo en más exportaciones e inversiones españolas, ayudando así a la internacionalización de nuestras empresas, que ya son líderes en sectores como energías renovables, infraestructuras, defensa, biotecnología, moda o nuevas tecnologías. Ello contribuye a crear puestos de trabajo y, en definitiva, a dinamizar una economía que, como la española, necesita en estos momentos de todo el esfuerzo posible para dejar atrás definitivamente una coyuntura marcada por una prolongada crisis económica y abrir nuevos horizontes para nuestras empresas.

Esta vez, **el país elegido es Bangladesh**, país menos avanzado y con un índice de pobreza que ronda el 30% de la población, pero *estratégicamente situado*, cerca de la India y de China y abierto al Océano Índico por un inmenso delta en el que se unen algunos de los ríos más importantes y caudalosos del mundo como el Ganges y el Brahmaputra. La situación de Bangladesh es crucial para las comunicaciones de India con sus provincias occidentales y de China. Como una alternativa al sobrecargado estrecho de Malaca en sus rutas marítimas hacia occidente.

Bangladesh tiene una población de **160 millones de habitantes** y un *crecimiento del PIB superior al 6% anual* en los últimos cinco años. Bangladesh es nuestro noveno socio comercial en la región de Asia-Pacífico, por delante de países como Pakistán, Filipinas o Malasia. Ello se debe no a las exportaciones españolas al país, bastante reducidas, si no a las importaciones, habiendo convertido en el séptimo proveedor de España en la región, sobre todo en el textil.

De particular interés para las empresas es el sector de las infraestructuras y ello por varias razones:

1. Las urgentes necesidades de inversión privada o PPP del país. Las insuficientes estructuras actuales le impiden alcanzar los ritmos de crecimiento necesarios para consolidar su desarrollo, habiéndose convertido en un preocupante cuello de botella del mismo.

2. La existencia de fuentes de financiación para proyectos de infraestructuras, provenientes de Instituciones Financieras Inter-

nacionales como el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Mundial y el BEI, así como de Agencias de Desarrollo como la Japonesa. El FMI está también haciendo programas sustanciales de apoyo financiero a Bangladesh.

3. Los éxitos conseguidos ya por empresas españolas, sobre todo el materia de centrales eléctricas: 1.500 megavatios en total en los últimos dos años. Hay grandes posibilidades también en materia de tratamiento de aguas, red viaria, construcción de puentes, puentes y red ferroviaria.

La estabilidad presupuestaria de Bangladesh, el dinamismo de sus exportaciones y la importancia de las remesas que recibe de sus emigrantes, crean unas posibilidades financieras que auguran unos años de grandes inversiones en infraestructuras de los que las empresas españolas deben ser conscientes. El encuentro con el Embajador de España en Bangladesh, Don Luis Tejada, buen conocedor ya de la realidad del país donde lleva más de dos años destinado, es una oportunidad única para ello.

D. FERNANDO EGUIDAZU PALACIOS
Director General
de Relaciones Económicas Internacionales.

3. CARTA DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN BANGLADESH

España abrió su embajada en Bangladesh en 2008. Aunque en general las relaciones mutuas tienen todavía mucho camino por recorrer, es preciso llamar la atención sobre la presencia de nuestras empresas en el país, en rápida progresión. Durante la década pasada y lo que va de la reciente nuestras multinacionales del sector minorista y textil, y las de infraestructuras, se han ido asentando en Bangladesh y todo hace pensar que este será un país importante para nosotros en un futuro no muy lejano.

Hoy por hoy Bangladesh es una de las principales fuentes de abastecimiento en ropa de grandes compañías, como Inditex o El Corte Inglés, pero también para una multitud de medianas y pequeñas del sector. Sólo las importaciones desde España representan algo más de 1.000 millones de euros al año, cifra que de todas formas no incluye la ropa que nuestras empresas multinacionales compran en Bangladesh pero destinan a otros países. Contrasta vivamente con nuestras exportaciones, sólo 70 millones, prácticamente todas en productos destinados a la industria textil, que, al igual que otros sectores, podría absorber muchos más productos españoles.

El valor de los contratos de nuestras multinacionales de infraestructuras compensa en parte nuestro acusado déficit comercial. La entrada de algunas empresas españolas en Bangladesh ha sido rápida y pujante en el sector de centrales eléctricas, con cuatro ya adjudicadas a dos empresas, Isolux y TSK, por unos 1.000 de megavatios en conjunto y un valor de unos 700 millones de euros.

Aunque sin duda la capacidad de Bangladesh como fuente de contratos y destino de exportaciones españolas está todavía en los albores. A medida que el país prosiga con su rápido y sostenido crecimiento, se irán abriendo unas perspectivas que aconsejan una mayor atención por parte de nuestras empresas.

No conviene olvidar que, si bien Bangladesh es todavía un país muy pobre, uno de los llamados Menos Avanzados, ha recorrido ya un duro camino ascendente desde su independencia. Es cierto que su renta per cápita apenas supera aún los 900 dólares. Y que la imagen que proyecta Bangladesh en la opinión pública es todavía la de un país atribulado por la miseria, la explotación laboral y la propensión a sufrir catástrofes naturales. Y que esta imagen es probablemente el principal motivo por el que muchas empresas extranjeras no se atreven a explorar su potencial como mercado o ubicación para sus actividades e inversiones.

Sin embargo, si se observan las tendencias predominantes, se puede comprobar que Bangladesh lleva veinte años creciendo entre un 6 y un 7% anual, que este año alcanzará ya un PNB de 130.000 millones de dólares, y que goza año tras año de alentadoras cifras macroeconómicas. Así, si su inflación es quizá algo alta, un 7,7%, su deuda externa está sólo en torno al 20% de su PNB, constituyendo el 98% créditos altamente concesionales de IFIs. El déficit público no supera el 4%, su balanza de pagos es tradicionalmente positiva, y recibe una ayuda exterior anual que representa el 1,2% de su PNB.

Con todo, lo que más llama su atención es el dinamismo de su sector privado. Bangladesh es hoy en día el segundo exportador del mundo en prendas textiles. Y ello con empresarios, que en su práctica totalidad son bangladeshíes y que poseen unas 5.000 fábricas en todo el país. Estas empresas compiten con éxito en los mercados internacionales, y ello a pesar de los numerosos obstáculos que tienen que superar: una infraestructura viaria claramente insuficiente, la carencia de un puerto de aguas profundas y un déficit de energía eléctrica que les obliga soportar continuos cortes de fluido eléctrico. A medida que el país vaya resolviendo

los actuales estrangulamientos en infraestructuras, y liberalizando su comercio exterior, su industria tenderá a crecer aún mas y a expandirse a otros sectores distintos del textil, lo que sin duda abrirá muchas perspectivas para la inversión y la exportación.

A pesar del liderazgo del sector textil, con unas ventas anuales de 20.000 millones de dólares, poco a poco van despuntando nuevas industrias exportadoras, como la de gambas congeladas, la naviera, la incipiente del calzado y otras industrias ligeras. Alguno de sus grandes conglomerados industriales, como Square o Beximco, liderarán sin duda esta apertura a otros sectores. Con todo las exportaciones de Bangladesh en esta década estarán todavía centradas en el sector de ropa, donde pocos pueden competir con Bangladesh en precio y capacidad para responder en poco tiempo a grandes pedidos.

Por lo demás, Bangladesh no ha obtenido buenos resultados solamente en términos de crecimiento económico o desarrollo del sector privado, también ha experimentado notables mejoras sociales. Empezando por la reducción de la pobreza, que el Banco Mundial atribuye fundamentalmente al crecimiento de la economía, la productividad y el trabajo. La pobreza absoluta (menos de 1,09 dólares al día) viene cayendo de forma sostenida a un 1% anual y se sitúa ya en un 30% de la población, desde el 47% en que estaba en el año 2000. Bangladesh cumplirá gran parte de los Objetivos del Milenio. Muchos son efectivamente los progresos alcanzados: educación primaria universal, francos progresos en secundaria, buena prevención y respuesta a catástrofes naturales, una agricultura que ya garantiza la práctica autosuficiencia alimentaria, un rápido incremento de las rentas en el medio rural, un exitoso control de natalidad, una enorme reducción de la mortalidad materno infantil, el aumento de la esperanza de vida hasta los 69 años desde los 42 de 1971. El caso es que hoy en día Bangladesh tiene mejores indicadores sociales que la India, que le dobla en renta per cápita.

No es ajeno a ello su crecimiento económico, por supuesto. Pero tampoco la acción de su gobierno, que además de extender

la educación y la sanidad, ha puesto en marcha grandes programas de ayuda directa a los más pobres. Además, y esto le diferencia de cualquier otro país en desarrollo, es muy relevante para la reducción de la pobreza la labor de su sociedad civil, con una extensísima red de ONGs, entre las que están algunas de las más grandes, innovadoras y eficaces del mundo, como el Banco Grameen o la menos conocida en nuestro país, pero no menos impresionante, BRAC, que llega de una forma u otra a 100 millones de personas en todo el país y trabaja ya en muchos de Asia y África. Y, por supuesto la industria textil, que proporciona empleo directo en sus fábricas a 4 millones de personas, la mayoría de las cuales son mujeres pobres, que pueden así mejorar su condición y escapar, como en su día fue el caso en Europa, de la sujeción del medio rural tradicional.

Muchos progresos para un país que el día de su independencia tenía una tasa de pobreza absoluta del 70% y una única actividad económica, una frágil agricultura que no pudo evitar un millón y medio de muertos en la hambruna de 1974. “Basket Case”, un caso perdido, esa es la calificación que le dio Henry Kissinger cuando alcanzó la independencia, un país sin élites formadas, ni industria, ni recursos naturales, condenado a vivir de la ayuda internacional.

Pues bien, hoy en día la ayuda internacional apenas representa un 1,2% del PNB. Y sólo un 0,5% si se computan únicamente las subvenciones, cifras muy similares a las de países con el doble o el triple de renta per cápita que Bangladesh. Pero no se oirá en Bangladesh quejas al respecto, porque su aspiración no es recibir más ayuda, sino convertirse en un país de renta intermedia al final de esta década. Y porque los 1.200 o 1.300 millones que ingresan todos los años en ayuda exterior están muy lejos de los casi 34.000 que obtienen de sus exportaciones y de las remesas de sus 8 millones de emigrantes.

No obstante, es evidente que todavía le queda a Bangladesh mucho camino por recorrer. Ya está haciendo un esfuerzo notable en generación eléctrica, con centrales ya contratadas o ac-

tualmente en construcción por unos 6.000 megavatios, si bien los 6.500 realmente disponibles no pueden todavía impedir constantes cortes en fábricas y hogares, el 50% de los cuales no tiene de todas formas todavía acceso a la red. En realidad, la única ventaja de partida de la que Bangladesh dispone es el precio de su mano de obra, de las más baratas del mundo, diez veces menor que la de China por ejemplo. Una ventaja que no durará eternamente, habida cuenta de las presiones en Bangladesh y fuera de él para que aumenten los salarios, del creciente asociacionismo sindical, y de la tendencia demográfica general, que ya ha hecho aumentar considerablemente rentas y salarios en el campo.

El desastre del Rana Plaza, con todo su dramatismo, ha tenido también una vertiente positiva: empresas multinacionales, gobiernos de países importadores y del propio Bangladesh, y la propia sociedad bangladeshí, han tomado conciencia de que las cosas no pueden seguir por ese camino, que no se puede basar toda una industria en salarios ínfimos, en ausencia de libertades sindicales, o la falta de los mecanismos de seguridad anti-incendios y anti-derrumbe más básicos. Hoy, sólo unos meses después del Rana Plaza, hay ya un entramado de acuerdos internacionales y programas de reforma en las fábricas que permiten albergar esperanzas de rápida y sustancial mejora.

Finalmente, ¿cuáles son las perspectivas de España en Bangladesh? Desde luego, y en primer lugar, España irá con toda probabilidad aumentando su presencia económica. Lo hará previsiblemente en el sector textil, que seguirá creciendo. Las empresas europeas no encontrarían fácilmente alternativas en precio y volumen de producción, al menos en los próximos años. Y las empresas españolas seguirán ganando contratos en infraestructuras, un sector donde las necesidades son enormes y la financiación internacional todavía estará disponible. Es además de esperar que la ley, actualmente en preparación, de Parteneriados Público Privados extienda a la inversión extranjera la posibilidad de participar en la construcción y explotación de los muy necesitados puentes y carreteras. En todo caso, centrales eléctricas y agua seguirán siendo dos sectores prioritarios en la agenda del gobierno y de las

IFIs. Y sería bueno que nuestros exportadores fueran poco a poco fijando su atención en el mercado bangladeshí.

Quizá para algo más adelante queda una mayor presencia de nuestra cooperación y nuestra cultura, todavía muy modesta a pesar de los esfuerzos de la embajada y de algunas empresas, como Inditex, que con los 6 profesores españoles y 300 alumnos de su cátedra de español en la universidad de Dhaka, realiza una labor equiparable a la de muchos Institutos Cervantes.

LUIS TEJADA CHACÓN

Embajador de España en Bangladesh

4. INFORME SOBRE BANGLADESH

1. INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Situación geográfica

Bangladesh se encuentra situado al sur de Asia, rodeando la Bahía de Bengala, entre India y Myanmar. La superficie es de 143.998 km², siendo 130.168 km² de tierra y 13.830 km² de agua. En este territorio habitan 160 millones de personas, por lo que la densidad de población es una de las más elevadas del mundo, 1.142,29 personas por kilómetro cuadrado.

La geografía del país es prácticamente llana a excepción de la existencia de elevaciones en el sureste del país. La mayoría de su relieve está compuesto por largos deltas provenientes de los ríos que nacen en el Himalaya: el Ganges se une al Brahmaputra y posteriormente con el Megna para finalmente desembocar en la Bahía de Bengala. Las principales ciudades son Dhaka, Chittagong, Sylhet y Khulna.

Sinopsis histórica

Durante los veinte años posteriores a la declaración de independencia de Pakistán, la parte oriental, hoy Bangladesh, recibió muy poca atención del gobierno central de Pakistán, situado en el otro extremo del subcontinente indio. Las tensiones entre ambos territorios se incrementaron cuando el gobierno paquistaní declaró que el idioma Urdu (hablado en Pakistán occidental) sería el lenguaje nacional, un idioma que no se hablaba en Pakistán Oriental. Esto provocó un movimiento a favor del idioma Bengalí y el inicio

del movimiento independentista de Bangladesh. El partido que promovió la independencia fue la Liga Awami, liderado por Jaque Mujibur Rahman. El proceso de independencia se desencadenó cuando en las elecciones generales de 1971 ganó la Liga Awami, debido a la mayor población de Pakistán Oriental. El partido Liga Awami debía haber formado Gobierno, pero ante este inaceptable resultado para las autoridades de Pakistán, el entonces Presidente Yahiya Khan pospuso la apertura de la Asamblea Nacional. Este último suceso fue el detonante que generó en la Guerra de Independencia de Pakistán Oriental frente a Occidental.

Bajo el liderazgo del Jaque Mujibur Rahman, Bangladesh comenzó su lucha por la independencia, apoyado al principio discretamente por el gobierno de la India. A esto siguió uno de los más sangrientos genocidios de los tiempos recientes, llevado a cabo por el ejército pakistaní a partir del 25 de marzo de 1971.¹ Casi de inmediato se desencadenó la intervención de la India la guerra indo-pakistaní de 1971, que culminó en diciembre del mismo año con la derrota de las fuerzas de Pakistán (Occidental) y la independencia de Bangladesh, el 16 de diciembre de 1971. Poco tiempo después, el 11 de enero de 1972, el nuevo país cambiaría oficialmente de nombre y el 16 de diciembre de 1972 adoptaría una nueva constitución.

Tras su independencia, Bangladesh pasó en principio a ser una democracia parlamentaria, con Mujibur como Primer Ministro. En las elecciones de 1973, la Liga Awami ganó por mayoría absoluta. Entre 1973 y 1974 una enorme hambruna asoló el país y a principios de 1975 Mujibur reformó las instituciones hacia una estructura socialista de partido único con su recientemente formado partido BAKSAL. El 15 de agosto de 1975 Mujibur y casi toda su familia fueron asesinados por oficiales del ejército de rango medio. A lo largo de los tres meses siguientes hubo una serie de sangrientos golpes y contragolpes que culminaron con el ascenso al poder del general Ziaur Rahman, que fundó el Partido Nacionalista de Bangladesh (BNP) y abortó la recién iniciada vía socialista hacia el desarrollo. A su vez, Ziaur Rahman fue asesinado en 1981 por miembros del ejército.

El general Ershad tomó el poder en un golpe sin derramamiento de sangre en 1982 y dirigió el país hasta 1990, cuando fue apartado por un levantamiento popular. Desde entonces Bangladesh es una democracia parlamentaria. La viuda de Ziaur, Khaleda Zia, del BNP, fue Primera Ministra desde 1991 a 1996 y de nuevo entre 2001 y 2006. En las otras dos legislaturas, 1996-2000, y la actual, 2009-2013, ha gobernado la Liga Awami, dirigida por su líder Hasina, que es hija del fundador del partido y líder de la independencia, Muhibur Rahman.

La historia de la democracia bangladeshí se ha caracterizado por tanto por la alternancia en el poder de estos dos partidos, que mantienen entre sí pésimas relaciones, en buena medida por la rivalidad entre las dos líderes. Ninguna de las dos ha podido nunca aceptar elecciones organizadas por un gobierno de la otra. Para salvar esta circunstancia, se ha recurrido con frecuencia a una fórmula legal que propuso la Liga Awami para las elecciones de 1996 e impuso el ejército, la del gobierno “caretaker”, formado por técnicos sin adscripción partidista, que ocupa el poder durante tres meses para organizar y supervisar las elecciones. Esta fórmula ha sido suprimida en 2011 por quien en su día la exigió, la actual Primera Ministra, Hasina. El caso es que el ejército ha tenido que intervenir para garantizar las elecciones en 1996 y 2006, es decir, en dos de las cuatro elecciones que han tenido lugar hasta ahora en Bangladesh.

Debido a esta desconfianza mutua, y al deseo de presionar para impedir la organización de elecciones por el otro partido, es tradicional que la oposición se lance el año en que tocan las elecciones, a una intensa campaña de huelgas generales o “hartales” que perturban sobre manera la vida política y económica en Bangladesh, además de causar un elevado número de víctimas. Una vez celebradas las elecciones y aceptado el resultado por los principales partidos, el ganador gobierna durante cuatro años con calma y estabilidad, hasta que se entra en un nuevo año electoral y el ciclo de inestabilidad vuelve a desencadenarse.

En enero de 2007, el partido Liga Awami, tras muchos meses de hartales, anunció que no se presentaría a las elecciones parla-

mentarias que se iban a celebrar ese mismo mes porque no confiaba en el gobierno “caretaker” nombrado por el gobierno del BNP. Ante esta situación, el ejército obligó al Presidente interino Iajuddin Ahmed a declarar el estado de emergencia y dimitir a continuación. El nuevo gobierno “caretaker”, nombrado esta vez por los militares, postergó las elecciones para preparar un nuevo censo electoral, suspendió ciertos derechos fundamentales y detuvo a un gran número de políticos y personas sospechosas de corrupción y de otros crímenes. Además, juzgó y ejecutó a 6 líderes de grupos terroristas islámicos, y detuvo y condenó a muchos dirigentes y militantes de partidos fundamentalistas. Desde esas fechas no ha habido atentados islamistas en Bangladesh, que de todas formas nunca fueron muy numerosos, aunque sí cruentos.

En el verano de ese mismo año ese nuevo gobierno instaurado por el ejército arrestó a Hasina y Khaleda Zia bajo la acusación formal de corrupción. Ambas estuvieron en prisión hasta marzo de 2008. El gobierno “caretaker”, tecnocrático y protegido por los militares, estuvo en el poder durante 2007 y 2008. En ese tiempo el gobierno instó a Mohamed Yunus a que crease un nuevo partido, una tercera vía, como forma de superar la relación de violencia entre los dos principales partidos, el BNP y la Liga Awami, y promover un desarrollo de Bangladesh libre de las extensas redes de clientela y corrupción. Este intento no tuvo éxito y finalmente se reinstauró la democracia de nuevo en torno a los partidos BNP y Liga Awami. En diciembre de 2008 el resultado de las elecciones dio una clara victoria a la Liga Awami.

La evolución reciente de la situación política del país viene marcada por la decisión del gobierno actual de la Liga Awami de eliminar, a mediados de 2011, la figura del llamado “gobierno provisional” o “caretaker” (a través de la 15ª enmienda de la Constitución). El argumento esgrimido es que, debido a su naturaleza apolítica, deja un vacío de poder que incrementa el riesgo de intervención militar como la de 2007. Los líderes del principal partido de la oposición, BNP, han anunciado que no participarían en las próximas elecciones si no se restablece dicho gobierno provisional. En diciembre de 2013 o enero de 2014 deben celebrarse las

elecciones generales y el año 2013 ha sido tan conflictivo como se esperaba, con numerosos hartales y víctimas mortales y heridos en ellos.

Por otra parte, la celebración de juicios por crímenes de guerra, cometidos en la de Liberación de 1971, en los que están acusados diversos dirigentes del principal partido islamista Jamaat al Islami, entonces aliado de Pakistán, representa otro foco importante de tensión. Durante el año 2013 se han dictado varias sentencias de muerte y ello ha dado lugar a violentos enfrentamientos entre sus milicias juveniles y las fuerzas de seguridad.

2. Características políticas

El sistema político de Bangladesh es un *sistema parlamentario*, con un Presidente como Jefe de Estado con funciones casi exclusivamente ceremoniales. El Primer Ministro es quien despliega el mayor número de facultades gubernativas. El parlamento es unicameral, con 300 diputados. Todos sus miembros son elegidos por sufragio universal cada cinco años, menos 45 de los escaños, que están reservados a mujeres y son distribuidos en función de su porcentaje electoral entre cada uno de los partidos. El sistema electoral es *mayoritario por circunscripciones*.

La *Administración está muy centralizada* y las autoridades locales tienen poca autonomía o presupuesto propio. En cuanto a su organización territorial, Bangladesh tiene seis divisiones administrativas: Barisal, Chittagong, Dhaka, Khulna, Rajshahi, y Sylhet. Las divisiones se subdividen en distritos (*zila*). Hay 64 distritos en Bangladesh, cada uno de ellos subdividido en *upazila* o *thana* (subdistritos). El área dentro de cada upazila, a excepción de aquellas que se consideren metropolitanas, se divide en varias *union parishad*, las cuales están formadas por un grupo de aldeas. Dhaka es la capital y la ciudad más grande de Bangladesh, con unos 22 millones de habitantes. La segunda es Chittagong, con el principal puerto del país.

Los *principales partidos* son: Awami League, Bangladesh Nationalist Party (BNP), Jatiya Party (JP), Jamaat-al-Islami, Bikalpa

Dhara Bangladesh (BDB), Islami Oikya Jote (IOJ), Liberal Democratic party (LDP), Bangladesh Communist Party (BCP).

Los dos partidos más importantes en Bangladesh, el Partido Nacionalista de Bangladesh (BNP) y la Liga Awami (AL) son de ideología muy similar, en general liberales en lo económico aunque con algún matiz diferenciador. Así, la Liga Awami tiene alguna corriente más estatista, debido fundamentalmente a su ideología de origen, próxima al socialismo, hoy prácticamente abandonada. El BNP por su parte tiene fama de ser un partido más próximo a los empresarios y de mayor implantación urbana que la Liga Awami, más fuerte en el campo. Por otra parte la Liga Awami suele coaligarse con pequeños partidos de izquierda, mientras que el aliado tradicional del BNP es el partido islamista Jamaat, de ideología muy similar a la de los Hermanos Musulmanes. Por ello las legislaturas del BNP suelen ser más conservadoras en lo social, especialmente en la legislación relativa a la mujer y en la educación, si bien el BNP es un partido laico, aunque haga concesiones a su aliado islamista. Por el contrario, la Liga Awami es mucho más favorable a las mujeres, a las que en la última legislatura ha garantizado una cuota en todos los órganos electos del país, y a las minorías religiosas.

Hay que señalar no obstante que hoy en día ambos partidos apoyan un modelo de desarrollo basado en buena medida en una combinación de promoción de las exportaciones, especialmente de ropa, y sustitución de importaciones. La principal ventaja competitiva del país reside en sus bajos salarios. Por ello, y por la influencia del fuerte y bien organizado sector patronal, los trabajadores tienen todavía sus derechos sindicales y laborales más restringidos que lo habitual en otros sistemas democráticos. El Banco Mundial señala que el 52% de los actuales parlamentarios declaran que son empresarios y el 30% propietarios de fábricas textiles. La Liga Awami tiene 235 miembros en el parlamento, de los cuales 120 se declaran empresarios. El BNP tiene sólo 30 diputados, 18 de los cuales son hombres de negocios.

Un partido menor pero siempre presente en el parlamento es el Jatiya, fundado por el general Ershad. Es un partido laico con

habilidad para aliarse con uno u otro de los grandes según cuales sean sus perspectivas electorales.

El partido Jamaat al Islami, fundamentalista islámico, suele obtener en torno un 5% de los votos y en el actual parlamento tiene 3 diputados, si bien ha llegado a tener hasta 18 en una ocasión. Todos los partidos tienen organizaciones estudiantiles, herencia de la era del movimiento de la liberación. Estas organizaciones son su fuerza de choque en los hartales y en los numerosos incidentes violentos que puntean la vida política en Bangladesh.

Por lo demás, *Bangladesh tiene una vibrante y variada sociedad civil*. La diversidad de cadenas de televisión y radio, y de la prensa escrita, es grande, así como el grado de libertad e independencia respecto a los partidos. La opinión pública es por lo tanto plural y el grado de crítica alto. Hay muchos Think Tanks y ONGs. Entre estas destacan las de desarrollo, con algunas de las mayores y más innovadoras ONGD del mundo, entre las que sobresalen BRAC y el banco GRAMEEN.

Por lo que se refiere a la *seguridad pública*, los índices de delincuencia en Bangladesh son bajos en relación a su población y su grado de desarrollo, si bien hay, como en toda la región, un relativamente alto grado de violencia contra las mujeres, sobre todo en el ámbito familiar. Es raro que la violencia política o la delincuencia común afecte a ciudadanos expatriados occidentales.

En el pasado, desde 1998 hasta 2005 hubo cierto *terrorismo islamista*, con uno o dos atentados cruentos al año. Destacan el que se cometió en 2001 contra una oficina de la Liga Awami, con 25 muertos, el de los cines de Mymmensingh, con 21, o los casi 500 artefactos caseros que los islamistas hicieron estallar de forma simultánea en 2005 en todo el país. La respuesta del gobierno fue firme, especialmente a partir del gobierno transitorio instaurado por los militares en 2007. En marzo de ese año se ejecuto a 6 líderes de la organización terrorista Jamaatul Mujahidin y se detuvo y encarceló a muchos militantes. Desde esas fechas no ha vuelto a haber atentados terroristas de consideración.

En principio el radicalismo islámico de corte wahabista o salafista no cuenta con mucha proyección en el país y ello por diversas razones: Bangladesh tiene una tradición sufí y la convivencia y conexiones con tradiciones hindúes es muy generalizada; el salafismo no encaja bien con las costumbres locales, muy apegadas a ciertos “festivales” y a prácticas culturales como la música; gran parte del pueblo rechaza al principal partido fundamentalista Jamaat porque se alió con Pakistán en la guerra de la independencia y practicó una severa represión; los dos grandes partidos, Liga Awami y BNP, tienen una gran implantación en todo el país y dejan poco espacio electoral a terceros, incluidos los islamistas. No obstante, hay que señalar que la única fase en la que el partido islamista ha participado en el gobierno, entre 2001 y 2006, ha sido también aquella en la que más grupos terroristas han surgido y atentados islamistas habido, por lo que no parece arriesgado deducir que durante los gobiernos de coalición de BNP con Jamaat, el control sobre el terrorismo islámico es menos estricto, mientras que la Liga Awami, partido que luchó contra los islamistas en la guerra de la independencia de 1971, suele tratar a estos grupos violentos fundamentalistas sin contemplaciones.

En cuanto a *Derechos Humanos*, la pena de muerte está en vigor y Bangladesh sigue aplicando este tipo de sentencias. La sociedad acepta estos castigos e incluso considera que es una herramienta útil para combatir la delincuencia. No hay en Bangladesh asesinatos políticos promovidos por el Estado propiamente dichos. Es cierto que con cierta regularidad hay políticos que son asesinados, especialmente en el ámbito local, y que las fuerzas del orden tardan o no resuelven dichos crímenes. En la mayoría de las ocasiones se trata de casos más vinculados a la actividad ilícita de unos y otros, y en relación a su competencia por el control de territorios, que a voluntad de eliminar al adversario por razones ideológicas y políticas, y por lo tanto estas muertes pueden afectar tanto a miembros del partido del gobierno como a los de la oposición.

También hay cierto número de probables ejecuciones extrajudiciales así como de desapariciones de delincuentes comunes. La más prestigiosa ONG del país, Odhikar, ha cifrado en 1600 las

ejecuciones extrajudiciales desde 2004 (hasta 2011). Se trata de cifras que deben ponerse en todo caso en relación con el número de habitantes del país, 160 millones.

En cuanto a la *situación de la mujer*, ésta es claramente desfavorable respecto a la del hombre. Es cierto que ha habido progresos en el acceso a la educación primaria, donde las tasas de escolarización de niños y niñas son prácticamente iguales y muy altas, e incluso la secundaria, a pesar de que en esta última es muy elevada la tasa de abandono de las niñas en los últimos cursos. Ello está en relación a la elevada proporción de matrimonios y maternidad de mujeres antes de los 18 años (el 60%). El matrimonio concertado por las familias es aún una práctica relativamente frecuente.

El gobierno actual de la Liga Awami ha sido muy activo en el combate por la igualdad de género, especialmente el ámbito político, y así ha establecido cuotas (un 30%), para las mujeres en todos los órganos electos. Por otra parte, la industria textil emplea a unos 4 millones de mujeres, la mayoría de origen rural. Aunque el recurso a las mujeres se explica en buena medida por los bajos salarios que éstas aceptan cobrar, lo cierto es que gracias a su trabajo adquieren cierto nivel de autonomía y prestigio en la familia y en su entorno, y de paso logran escapar al matrimonio y la maternidad infantiles. Otro agente importante a favor de la mujer son las ONGs especializadas en microcrédito. Éstas tienen unos 30 millones de clientes en todo el país y un porcentaje muy alto de ellos son mujeres, ya que suelen ser el destinatario buscado por las ONGs. Muchas acceden a auto empleo o microempresa, o completan una renta familiar que, gracias al microcrédito, pueden administrar.

No obstante, la igualdad de género sigue siendo un gran reto a alcanzar en este país en muchos aspectos. Es frecuente la violencia doméstica.

En lo que toca a las minorías religiosas y étnicas, no hay graves tensiones raciales o religiosas en Bangladesh debido a la homogeneidad de la población. El 98% son bengalíes, con la misma lengua y religión, la musulmana. Hay algunas minorías y, salvando

algunas tensiones puntuales, éstas son tratadas con tolerancia por la población y las autoridades. La minoría mas importante es hindú (9%). Otros grupos son los chiitas, 3%, budistas, 0,7%, cristianos, 0,2% y animistas, 0,1%.

De acuerdo con un censo del Gobierno en el año 1991, se estimó que la población indígena alcanzaba el 1,13% de la población, Desde entonces no se han hecho nuevas estimaciones. En total, existen alrededor de 45 comunidades indígenas en el país. Cabe destacar especialmente dos grupos de minorías por las implicaciones que su relación con el Estado tiene para la paz interior y las relaciones exteriores de Bangladesh. Así, en el pasado hubo guerrillas y movimientos por la autonomía indígena en los Chittagong Hills Tracts. Desde entonces se trata de una zona administrada por el ejército, que justifica su presencia como una manera de evitar violencia entre indígenas y otros bangladeshíes. En 1997 se firmaron los acuerdos de paz de los CHT. Desde entonces la zona está en una relativa calma. El gobierno del BNP alentó en los años 90 la instalación de muchos colonos de otras zonas de Bangladesh con objeto de diluir la especificidad étnica y su deseo de autonomía o independencia. Desde entonces son frecuentes los conflictos entre estas comunidades debido a la enorme densidad de población y a la competencia por recursos muy escasos.

Otra comunidad con problemas específicos en Bangladesh es la de los Rohingyaas. En 1978, alrededor de 200.000 Rohingyaas inmigraron a Bangladesh, huyendo de la represión a la que estaban siendo sometidos por el ejército de Myanmar. Este último país los considera y denomina "bengalíes musulmanes" y por tanto no los reconoce como nacionales propios. Después de recibir una gran presión internacional, el Gobierno de Myanmar permitió que muchos de los huidos volvieran al país. A lo largo de los años 1991 y 1992, una nueva oleada de Rohingyaas volvió a atravesar la frontera, escapando del maltrato que recibían de las autoridades birmanas. Se estima que alrededor de un millón de personas llegaron a Bangladesh. Aunque desde finales de 1992 hasta el año 2004 las autoridades de Bangladesh, con la intervención de ACNUR, consiguieron repatriar un número elevado de Rohingyaas,

todavía quedan unos 800.000 en el país, si bien la mayoría no son los antiguos refugiados sino nuevos inmigrantes por razones económicas, ya que encuentran en Bangladesh oportunidades de trabajo en una comunidad idéntica a la suya en lo racial, cultural y lingüístico. De cualquier manera alrededor de 28.000 refugiados se encuentran en los dos campos de refugiados de NNUU que se encuentran en las zonas fronterizas con Myanmar. Durante el año 2012, y debido a brotes de violencia sectaria producidos en Myanmar, varios cientos de Rohingyas intentaron cruzar la frontera hacia Bangladesh pero sus autoridades se negaron a aceptarlos.

3. Las relaciones internacionales y la política exterior. Las relaciones con la Unión Europea

Bangladesh está rodeado en casi todo su territorio por la India, salvo en una zona reducida en que limita con Myanmar. Por otra parte, está relativamente próximo a China y podría ser, junto con Myanmar, la salida natural de este país al golfo de Bengala si hubiera infraestructuras adecuadas. Al mismo tiempo el comercio exterior representa en torno al 30% de su PNB y las exportaciones y las remesas juegan un papel fundamental en su crecimiento económico. Aunque ya no tanto, durante casi toda su existencia como estado independiente, Bangladesh ha necesitado de la ayuda internacional para subsistir. Todavía recibe importantes volúmenes de ayuda en forma de subvenciones o de préstamos preferenciales. Por lo tanto, sus relaciones exteriores van mucho más allá de su contexto regional. Esta proyección internacional condiciona su política exterior.

Con India las relaciones han atravesado épocas de menor y mayor conflictividad, pero en los últimos años la política exterior ha tendido a buscar arreglo a los diferencias en materia territorial y de reparto de aguas, así como a incrementar, modestamente, las relaciones económicas. Los mayores puntos de conflicto son los siguientes:

- reparto de aguas del río Teesta. Una presa en el estado de Bengala occidental habría desecado importantes áreas

en Bangladesh. Esta cuestión de los embalses río arriba suscita frecuentes conflictos entre los dos países. Hay diversos diálogos técnicos para intentar resolverlas, pero la situación geográfica de Bangladesh, donde desembocan 56 ríos que transitan por la India, las hacen inevitables y recurrentes.

- Delimitación territorial. Hay un acuerdo de septiembre de 2011 entre los dos países para cerrar la delimitación y proceder a un intercambio de enclaves. Desde esa fecha el parlamento indio ha sido incapaz de ratificarlo. Además se espera que el Tribunal Internacional de Justicia proceda a lo largo de 2014 a dictar sentencia sobre demarcación de su frontera marítima en el golfo de Bengala.
- Acceso de India a través de un corredor en Bangladesh a sus estados del Nordeste y al golfo de Bengala. Todavía está muy lejos de resolverse.

Aunque durante el último gobierno de la Liga Awami las relaciones han mejorado mucho, esta mejora aún no ha dado frutos concretos apreciables. En realidad ambos países adolecen de práctica de negociación y flexibilidad suficiente para ir resolviendo uno a uno, y sin vincularlos entre sí, los numerosos contenciosos concretos que los separan, relativamente normales entre países vecinos con estados nuevos.

La relación con China se concibe fundamentalmente como una forma de equilibrar un excesivo peso de su gran y poderoso vecino, India. Además China es la principal fuente de importaciones de Bangladesh. También destaca la importancia de las compras de material militar chino y la cooperación, especialmente en materia de infraestructura, que ese país desarrolla en Bangladesh. China está interesada en la estabilidad de Bangladesh y en el desarrollo de infraestructuras que le permitan acceder al tráfico marítimo y a recursos energéticos a través del golfo de Bengala. En este sentido, destaca su oferta de construir un puerto de aguas profundas en Chittagong y asistir en una futura carretera que desde Bengala Occidental atravesase Bangladesh y Myanmar hasta la parte occidental de China.

EEUU, así como otros países occidentales, tienen mucha influencia en Bangladesh, más derivada de la vocación democrática y de economía de mercado de este país que de realidades geopolíticas. Es cierto que el 75% de sus exportaciones se dirigen, con distintos grados de concesionalidad, a mercados occidentales, y que Bangladesh recibe mucha cooperación al desarrollo de estos donantes (aproximadamente un 0,5% de su PNB en subvenciones y un 1,2% si se incluyen también los créditos concesionales). Pero más allá de estas aportaciones, lo que prima es la vocación internacional y occidental de las élites bangladeshíes y la costumbre de estudiar, exportar y viajar a Europa y EEUU, que en lo político e intelectual son una mayor referencia incluso que sus grandes vecinos. En su modelo de desarrollo, sin embargo, intentan seguir la vía de muchos países del Sudeste asiático, con una combinación de promoción de exportaciones y sustitución de importaciones, que logran de manera sólo irregular.

Bangladesh es un actor muy relevante en NNUU, especialmente en sus misiones de Paz, con el mayor contingente de tropas del mundo, 10.885 militares y policías en 2011. Intenta además ejercer un cierto liderazgo entre los PMA y participa muy activamente en debates en cuestiones que le afectan, como el Cambio Climático. Prácticamente toda la cúpula del ejército de Bangladesh ha pasado por las misiones de paz, lo que sin duda tiene mucha relevancia en la alta formación de esa parte de la oficialidad, su proximidad con valores propios de la democracia y su afinidad con fuerzas armadas de terceros países, especialmente los occidentales.

Además Bangladesh participa en diversos foros regionales, como SAARC (cooperación en Asia del Sur) pero la integración económica real es muy pequeña y sin parangón posible con las relaciones y el acceso a mercados en países desarrollados.

Relaciones Unión Europea-Bangladesh

La Unión Europea es el primer cliente de Bangladesh, con el 42,2% de todas las exportaciones de este país, a gran distancia del segundo, EEUU, con un 16,2%. El valor de todas las importaciones

de Bangladesh a la UE es 9.212 millones de euros y 1.533 el de sus exportaciones (datos todos de 2012). La UE es con esta cifra el tercer suministrador de Bangladesh, detrás de China y la India.

Las relaciones oficiales entre la Unión Europea y Bangladesh comenzaron en 1973.

En cuanto a las relaciones diplomáticas, la Comisión Europea ha mantenido una representación en el país desde 1982. *Actualmente tienen embajadas Italia, Francia, Reino Unido, Suecia, Dinamarca, Holanda, Alemania y España.*

El primer acuerdo entre la entonces Comunidad Europea y España fue firmado en 1976. En 2001 entró en vigor un nuevo Acuerdo de Cooperación. En cualquier caso, *en las relaciones UE Bangladesh son más importantes los instrumentos unilaterales que los convencionales.* Así, el SPG especial para PMA, con arancel cero y un generoso régimen de acumulación de reglas origen, permitió tras su entrada en vigor, aumentar en 2011 un 42% las exportaciones de Bangladesh a la Unión Europea. Este régimen le concede una importante ventaja frente a competidores como India, China o Vietnam, que pagan un arancel en torno al 12%. Hoy en día a la UE se dirigen el 52% de las exportaciones de ropa de Bangladesh.

Otro importante instrumento unilateral es la cooperación al desarrollo. *La Comisión Europea prevé 403 millones de euros en su programa de cooperación con Bangladesh 2007-2013.*

4. Economía de Bangladesh

La economía de Bangladesh y su evolución

En 1971, al iniciar su vida como país independiente, Bangladesh era un país devastado por la guerra, superpoblado y con una natalidad desbocada, propenso a catástrofes naturales y sin recursos naturales ni élites educadas. Como "basket case", calificó Henry Kissinger a Bangladesh, al considerar que el país estaba

condenado a vivir de la ayuda internacional. En los dos primeros años de vida independiente su PNB descendió un 7% y un 15% respectivamente. La tasa de pobreza absoluta de la población era el 70%, la única actividad económica era prácticamente la agricultura, la tasa de natalidad un 2,6% y la esperanza de vida 42 años. En 1974 una hambruna tras inundaciones del río Bramaputra mató a un millón y medio de personas.

Hoy todavía Bangladesh es un país pobre, ya que está en el grupo de los PMA. Sin embargo, su tasa de pobreza absoluta se ha reducido al 31% de la población, es prácticamente autosuficiente en alimentos, se ha convertido en el segundo exportador del mundo en productos textiles y desde hace 20 años crece de manera sostenida entre el 6 y el 7%.

El PNB de Bangladesh en 2012 fue 115.600 millones de dólares y estará en 130.000 al final de 2013, lo que sitúa a este país entre las 25 economías más grandes de los países en desarrollo. Desde su independencia, su economía ha crecido y se ha diversificado, pasando de ser un país especializado en la exportación de una materia prima, el yute, a fundamentar su crecimiento en el sector industrial. *Durante los últimos 20 años ha logrado crecer ininterrumpidamente a una tasa entre el 6 y el 7% anual*, con independencia de las fases de inestabilidad política o los desastres naturales. Hoy en día está en condiciones de cumplir la mayoría de los Objetivos del Milenio. Este mismo 2013, el semanario The Economist destacaba que los indicadores de desarrollo humano son mejores en Bangladesh que en India, a pesar de que este país tiene el doble de renta por habitante.

No obstante todavía se encuadra en la categoría de PMA, con una renta per cápita de 840 dólares y de 1.963 por paridad de compra (FMI) en 2012. El país se ha fijado el objetivo de alcanzar la condición de renta intermedia en 2021. El Banco Mundial considera que para ello deberá aumentar su tasa de crecimiento hasta un 7,5 ó 8% en los próximos años. Para ello deberá superar ciertos cuellos de botella que están frenando su despegue, especialmente en infraestructuras, educación y formación, y en estabilidad y pre-

dictibilidad de su sistema político.

¿Cuales son las características del desarrollo económico de Bangladesh? En primer lugar, ha sido un proceso de crecimiento rápido, continuo y sostenido, muy por encima de la media de los países en desarrollo. También ha sido imprevisto, por el pésimo punto de partida, los frecuentes desastres naturales y la ausencia de materias primas, recursos naturales e inversión extranjera.

Entre los factores que explican el crecimiento y la reducción de los niveles de pobreza cabe destacar: una estrategia de fomento de sus exportaciones en el sector textil que le ha situado como el segundo país del mundo después de China; una buena y prudente gestión macroeconómica; una progresiva liberalización de su economía que ha permitido *el surgimiento de un sector privado muy dinámico con un cierto número de grandes empresas*, fenómeno sin parangón en otros PMA; el éxito de las políticas de control de la natalidad; la presencia de una extensa red de ONGs, algunas de gran dimensión y calidad, que han podido atender a grupos de población a los que apenas llega el Estado.

Llama la atención el que en los últimos años las exportaciones de Bangladesh hayan aumentado a pesar de dirigirse en un 75% a mercados que pasan por una aguda crisis, como el europeo y el norteamericano. El motivo es en parte el llamado efecto "Wal Mart": al concentrarse en el segmento bajo del mercado, las exportaciones del textil, han ganado considerables cuotas de mercado en un proceso de continuo crecimiento. Pero sólo en parte, ya que con independencia de la ventaja en precio, la industria de Bangladesh ha sabido responder con producciones y calidad cada vez mayores.

Sin embargo Bangladesh sigue siendo un país muy pobre, *en el que la mitad de la población no tiene acceso a la electricidad, que a duras penas puede abastecer de energía a su industria y sus ciudades*, con precarias carreteras, atravesado por muchos ríos sin puentes, que recibe poca inversión extranjera directa, que sufre una gran vulnerabilidad al cambio climático y a los desastres naturales y una urbanización anárquica, que registra altos niveles de corrupción y, como ya hemos mencionado, recurrentes crisis políticas que han

desembocado con frecuencia en intervenciones militares.

En un informe de 2012, el Banco Mundial señala ciertas condiciones que deberían darse para que el país pasara a ser de renta intermedia:

- *la tasa de inversión respecto al PNB debería pasar desde el 25% actual hasta por lo menos el 33%*. La inversión extranjera directa debería pasar a jugar un papel mayor que el actual, ya que ahora sólo representa apenas un 1% del PNB.
- *Bangladesh debe intensificar su estrategia de crecimiento a través de sus exportaciones*. Las remesas de sus emigrantes deberían también aumentar para financiar este proceso. Actualmente el país registra un alto consumo en relación a su PNB (en torno al 80%). Por esta razón, y dada también su alta dependencia del exterior en bienes de capital y materias primas, el país no puede pensar en una estrategia de crecimiento basada fundamentalmente en el aumento de la demanda interna, sino que ésta debe crecer al amparo de su sector exterior. Por otra parte, la composición de sus exportaciones debería diversificarse. Siguiendo el ejemplo del sector de gambas congeladas o el incipiente de construcción naval, otras áreas de la industria deberían emerger y ampliar el abanico de productos exportados.
- *Es preciso un rápido e intenso esfuerzo inversor en infraestructuras*. Energía eléctrica, carreteras, puentes, puertos, y, entre estos, especialmente la construcción de uno de aguas profundas, son elementos imprescindibles para acelerar el crecimiento y atraer inversión extranjera. Sería también importante el desarrollar la normativa referente a partenariados público-privados, para atraer inversión privada nacional y extranjera para el desarrollo de infraestructuras.
- Para alcanzar las tasas de inversión arriba citadas, *serían precisas reformas legales que facilitarían la adquisición de tierra y la seguridad jurídica de su propiedad y tenencia*, mejorando la legislación sobre transmisibilidad y registro, informatizando el

catastro y rebajando la fiscalidad por su transmisión.

- *El crecimiento debería beneficiar a las capas más desfavorecidas de la población.* Si simplemente se moviera la línea de la pobreza extrema desde los 1,09 dólares actuales hasta los 1,25, el ratio de habitantes por debajo de la línea de pobreza pasaría del 31.5% actual hasta el 43,25%. Bangladesh tiene casi 81 millones de personas que viven en la franja de renta que va desde los 1,09 hasta los 2 dólares, por lo que la vulnerabilidad de su población es grande. Un aumento de la productividad en el sector agrario, inversión en educación y sanidad, y una mejor gestión de los programas de apoyo directo a los más pobres, podrían ayudar a potenciar los ya beneficiosos efectos del crecimiento industrial.
- Además Bangladesh *debería procurar alcanzar un desarrollo urbano más equilibrado que el actual.* Hoy Dhaka es considerada la segunda ciudad del mundo en dureza de condiciones de vida después de Damasco. Mejorar su habitabilidad, comunicaciones y salubridad ayudaría a equilibrar el desarrollo y a atraer inversión extranjera. También debería hacerse un esfuerzo en la segunda ciudad del país, Chittagong, además de promover el desarrollo de ciudades medias y una distribución estratégica de las Zonas Especiales de Exportación (Export Processing Zones)

Situación económica. La economía de Bangladesh en el año fiscal 2012-2013 (julio-junio).

2013 es año de elecciones. En consonancia, y previendo el clima político agitado que finalmente presidió la mayor parte del primer semestre, la mayoría de las previsiones apuntaban a una ralentización de la economía. Además la suspensión del proyecto del puente sobre el Padma del Banco Mundial y, a continuación, otros donantes, excluía este año el inicio de un programa de apoyo de 2.900 millones de euros para la construcción del citado puente, fundamental para unir el este, más industrial, con el oeste del país, rural y pobre. A ello se sumaba una política monetaria restrictiva. Por ello, el FMI había realizado una previsión

de crecimiento de 5,4% del PNB. Finalmente, *y a pesar de todos los factores en contra, el crecimiento ha sido solo ligeramente inferior al de los últimos años, un 6,02%*. El año anterior había sido un 6,2%.

Aunque *el sector industrial pudo crecer al 9%*, la agricultura y los servicios tuvieron un crecimiento más bajo que el de los últimos años. Sin duda en el sector servicios influyeron la gran cantidad de huelgas políticas de lo que va de 2013, que sin embargo no afectaron tanto al sector industrial, como demuestra el que las exportaciones crecieran un año más. Otras características de la evolución económica de este último año son las siguientes:

- Se mantuvo la disciplina fiscal. *El déficit fiscal fue 4,8%, cuando había sido presupuestado en un 5%*. Los ingresos fiscales aumentaron a un 13,5% desde el 12,5% del año anterior. El gasto total subió al 18,2% del PNB desde el 16,6% del año anterior, en buena medida porque por primera vez en muchos años casi se ejecutó en su totalidad el Programa Anual de Desarrollo (ADP), con una tasa del 96%, en lo que sin duda ha influido el hecho de concurrir un año electoral.
- El sector exterior registró un excedente, de más de 2.000 millones de dólares frente a los sólo 151 del año precedente. Este superávit explica la apreciación del Taka, un 2,6% en el último semestre (enero a junio de 2013). *Las remesas de los 8 millones de bangladeshíes que viven en el exterior* continúan llegando a buen ritmo y aumentaron un 12,6% respecto al ejercicio previo, pasando de 12.800 millones de dólares a 14.500. Las exportaciones subieron un 11,2% hasta alcanzar los 27.020 millones de dólares, a pesar de la crisis en los mercados de destino (80% a la UE y EEUU). *El sector textil, que supone un 80% de las exportaciones totales*, aumentó sus ventas en el exterior en un 12,7% y, en concreto, las destinadas a la UE en un 11,8%. Las importaciones bajaron un 4,47%, a 33.960 millones de dólares, debido al descenso en compras de maquinaria industrial, materias primas para la industria y cereales. **En consecuencia, el déficit comercial se**

redujo un 38% hasta la cifra de 6.942 millones de dólares.

- *En el año fiscal 2013, el gobierno recibió la cifra record de 2.780 millones de dólares en AOD, correspondiendo 2,130 millones a préstamos y 651,79 a subvenciones.* Globalmente supone una cifra 660 millones de dólares mayor que la de 2012. En cuanto a los compromisos, estos fueron 5.930 millones de dólares, prácticamente la misma cifra que el año anterior.
- *Las reservas del Banco de Bangladesh eran en junio 15.320 millones de dólares, una cifra record que cubre 5 meses de importaciones.* Se ha llegado a esta cifra por el aumento de las remesas y las exportaciones y el descenso de las importaciones. Además el banco central ha venido comprando dólares de los bancos comerciales para estabilizar el mercado de divisas.
- Prosiguió la política anti inflacionaria. La inflación cayó 2,9 puntos hasta un 7,7% debido al descenso de los precios de las materias primas y a la reducción de la demanda doméstica. En 2011 la inflación había alcanzado un 10,6%
- Se ha producido una caída de la inversión privada hasta el 19% del PNB. El clima político pre electoral ha influido mucho. Esta caída es preocupante porque la inversión privada supone el 75% del total. El Banco Mundial en un reciente estudio ha estimado que para alcanzar la condición de país de renta intermedia en 2021, como es su objetivo, la inversión debería crecer hasta un 33% anual desde el 23 o 24% de los últimos años. La IED subió modestamente 100 millones de dólares respecto al año anterior hasta situarse en 1.300 millones de dólares, una cifra muy baja comparada con otros países en desarrollo.
- La capacidad de generación eléctrica aumentó hasta los 8.569 megavatios. La demanda en horas punta es 7.000 mw y la producción todavía 6.500. Si bien ha aumentado mucho en los últimos años (en 2011 no llegaba a 5.000) todavía está por muy debajo de lo que necesitaría la economía a ritmo de crecimiento actual.
- Se adoptó la Ley de Compañías Bancarias, a instancias del

FMI, que pretende mejorar el control del sistema bancario. El problema yace fundamentalmente en la banca pública, que escapa realmente al control del banco central y se ha visto envuelta en varios desfalcos importantes el año pasado. Parece que el número de créditos malos es bastante alto, aunque no se conoce exactamente la dimensión del problema.

- En la segunda mitad del año el Banco de Bangladesh relajó algo su política monetaria para estimular la inversión. Debido al clima político, no ha conseguido realmente sus objetivos y el crecimiento del crédito ha sido de un 11,4% frente al perseguido de 18,3%.
- El gobierno ha emprendido reformas en el mercado bursátil. Este año aprobó la Ley de Desmutualización para separar gestión de propiedad en las bolsas de valores del país. Además, decidió implantar un esquema de refinanciación de 9.000 millones de takas (90 millones de euros) para los pequeños inversores que se habían visto perjudicados por la extrema volatilidad de la bolsa, que no obstante sufrió muchas y rápidas correcciones de precios en 2013. No obstante, se espera que las medidas adoptadas por el gobierno ayuden a recuperar la confianza de los inversores, que no es mucha a estas alturas.

Año fiscal	Renta per cápita (US \$)	Crec. PNB	Inflación	Inversión/ %PNB	Crec. remesas %	Crec. exp%.	Crec. imp%.	Tipo cambio (tk-dólar)
09	676	5,8	6,7	24,4	22,4	10,1	4,1	68,8
10	751	6,1	7,3	24,4	13,4	4,3	5,5	69,2
11	816	6,7	8,8	25,2	6,0	41,5	41,8	71,2
12	838	6,2	10,6	26,5	10,2	6,0	5,5	79,5
13	923	6,0	7,7	26,8	12,6	11,2	-4,4	77,8

Indicadores macro económicos (Datos del Banco de Bangladesh)

Política económica

El marco de política económica de Bangladesh durante los años del actual gobierno de la Liga Awami ha sido el *sexto Plan Quinquenal, “Acelerando el crecimiento y reduciendo la pobreza”, que va del año fiscal 2011 (10-11) al 2015*. Este documento fijaba unos objetivos coherentes con el otro de referencia, “*Visión 21*”. Además, Bangladesh firmó *un acuerdo con el FMI* de tres años a cambio de un préstamo de 1.000 millones de dólares el 11 de abril de 2011, con el compromiso de adoptar ciertas reformas estructurales. La última revisión, de mayo de 2012, examina la política macroeconómica del país y certifica que está cumpliendo con sus compromisos. Estos documentos enmarcan la política económica del gobierno durante la presente legislatura.

Crecimiento y reducción de la pobreza. En el sexto plan anual se fijaba un crecimiento medio entre el 7 y 8% anual, cuando éste ha estado en realidad mas cerca del 6% estos años. En consecuencia, la reducción de la pobreza no será tanta como para alcanzar el objetivo de sólo un 22% en 2015 y el porcentaje se quedará probablemente en un 26%. Cabe recordar que entre 2000 y 2010 la pobreza bajó del 49 al 31’5%. Ni la inversión ni la recaudación fiscal han crecido tanto como el gobierno preveía. El motivo fundamental es que el gobierno no ha emprendido reformas clave para impulsar la inversión hasta el 32,5% del Plan: liberalización del comercio exterior, extensión de la base fiscal, supresión de subvenciones, ampliación de sectores de exportación.

Estabilidad macroeconómica. A pesar de una importante desviación en los años fiscales 2011 y 12, cuando la inflación llegó al 8,8 y 10,6% respectivamente, en 2013 esta se situó en un 7,7%, cerca del 7 previsto en el Plan. También se alcanzará los objetivos en déficit público, ya que este ha sido 4,8% cuando el objetivo era un 5. El acuerdo con el FMI fijaba el déficit en 4,5%, porcentaje que el gobierno está en vías de alcanzar. A ello ha contribuido el aumento de la recaudación fiscal, que superó el umbral del 10% del PNB ya en 2011. También hay un

creciente control de los gastos, en línea con el citado acuerdo, con disminución de las subvenciones al consumo de energía, especialmente la utilización de fuel. Es significativo por otra parte que el control de gastos se haya producido en un contexto de mejores tasas de desembolso del Plan Anual de Desarrollo, que ha alcanzado el récord del 96%. Y como se ha visto, también se dispone de una cifra récord en reservas, ya que estas cubrían 5 meses de exportaciones en junio de 2013. En el presupuesto de 2013 está prevista una mayor financiación de gasto social y una cuantiosa partida para el inicio de los trabajos de construcción del puente sobre el río Padma.

El perfil deudor del país es bueno. La deuda externa se ha reducido desde un 25% del PNB en 2011 hasta un 20,5% en 2013. El 98% de la deuda exterior del sector público es concesional, a muy bajo coste y con unos vencimientos medios a 34 años. La deuda del sector privado es mínima, y el peso de los intereses sobre el PNB es 1,6%. Por lo demás el FMI ha subido el techo de deuda no concesional hasta un 3,1% del PNB (4.500 millones de dólares), con la finalidad que el Estado pueda ampliar sus garantías de crédito para la construcción de centrales eléctricas y otras infraestructuras. La única condición es que se trate de infraestructuras de calidad técnica y con una buena financiación. Dentro de este techo, que será probablemente ya de 6.000 millones de dólares a finales de 2013, Bangladesh podría emitir deuda soberana si lo deseara con la conformidad y el apoyo del FMI, siempre con las limitaciones de adecuada finalidad arriba mencionadas. La deuda bruta pública fue el 39% del PNB en 2013, una cantidad alta si se tiene en cuenta el poco espacio de financiación que deja la recaudación impositiva, que apenas llega al 11% del PNB, y el alto coste de las subvenciones al consumo de energía y de fertilizantes.

Prosiguen por los demás los esfuerzos para la implantación y extensión del IVA, estando en preparación un sistema automatizado de números de identidad fiscal. En cuanto a las subvenciones para el consumo de combustibles, el objetivo es alcanzar una diferencia máxima de 10 taka (1 céntimo) por litro de fuel con los precios internacionales. También el gobierno se ha comprometido

a controlar mejor el gasto de las “centrales de alquiler”.

Reforma del sector bancario. El gobierno acordó con el FMI una reforma del sector bancario para reforzar la capacidad de supervisión del Banco de Bangladesh, fortalecer los mecanismos de gobernanza de la banca privada y limitar la autonomía de la banca pública. Además de la nueva ley de empresas bancarias, las SOCBS (State Owned Commercial Banks), bancos públicos, están en proceso de revisión, recapitalización y reforma después de diversos escándalos por créditos temerarios o fraudulentos.

Además, el gobierno se ha comprometido a liberalizar progresivamente el control de cambios, en una hoja de ruta que elaboraría con la asistencia del FMI, de forma que el país pueda atraer más inversión extranjera. Está en fase de preparación una Ley de Regulación de Cambio de Divisas.

Desarrollo del sector privado. El Plan se centra en el sector privado como el principal agente para promover el desarrollo industrial y las exportaciones. Pretende que aumente el porcentaje de las manufacturas, y en particular las orientadas a las exportaciones en el PNB, mientras que en la agricultura y en los servicios el objetivo es ganar productividad. Además reconoce ciertos cuellos de botella de carácter regulatorio, además de los muy conocidos de infraestructuras y energía eléctrica. Sin embargo, lo cierto es que todavía no hay una estrategia clara para reforma regulatoria, al igual que no la ha habido para estimular los partenariados público privados. Se ha creado una oficina para PPPs, pero no hay planes creíbles de financiación, ni listas oficiales de proyectos por ministerios ni un marco de coordinación entre la oficina PPPs y los ministerios sectoriales.

Fomento de las exportaciones y proteccionismo comercial. Entre los objetivos del plan está la expansión de las exportaciones intensivas en mano de obra. Sin embargo en los últimos años ha aumentado la protección frente al exterior mediante diversos impuestos no arancelarios, lo que está erosionando la competitividad de la economía y frenando la diversificación de las expor-

taciones.

Agricultura y desarrollo rural. Pese a las buenas intenciones del plan (productividad, diversificación, adaptación al cambio climático, tecnología de la información y mejora de nutrición), el sector se está resintiendo de una ausencia de priorización de objetivos y acciones y de ciertos olvidos, como el fomento de cultivos menos dependientes de agua, el fomento de organizaciones de productores, o el acceso a la tierra y la seguridad jurídica en su tenencia. Recientemente se ha revisado la Política de Extensión Agraria, un documento importante para el sector.

Energía, un sector clave. El Plan establecía ambiciosos objetivos de generación y, de hecho, como ya se ha señalado, la capacidad ha aumentado hasta unos 8.000 megavatios. Además se reconoce el papel del sector privado en la generación con los denominados “Independent Power Producers (IPPs)”. Se establece una lista de centrales eléctricas proyectadas. Se ha firmado ya importantes contratos, muchos para centrales de ciclo combinado. Sin embargo el gobierno está teniendo algunos problemas para encontrar financiación internacional debido a lo que se percibe como mala gobernanza del sector. Algunos de los problemas detectados son:

- No aprobación de la anunciada separación entre generación y distribución.
- Retrasos en la ejecución de la lista de centrales recogida en el Plan, por lo que el sector sigue en buena medida dependiendo de los subsidios para las centrales de “alquiler”, con un importante coste financiero para el país.
- Insuficientes reservas de gas natural para la ambiciosa expansión prevista en el Plan.
- Insuficientes trabajos de exploración de reservas.
- El precio administrado, por debajo del coste de producción, es incapaz de atraer inversión internacional.
- La infrutilización de las amplias reservas de carbón del país.
- Escasa colaboración entre los sectores del gas y la electri-

ciudad.

Plantas de alquiler y subsidios

Al empezar su mandato el actual gobierno, la demanda de electricidad excedía con mucho la capacidad de generación. Para colmar en parte el déficit, el gobierno decidió recurrir a plantas de alquiler basadas en combustible líquido. Su parte en la generación pasó del 6% en 2009 al 27% en 2010. Ello redujo el déficit en pico de demanda del 27% al 19%, lo que permitió limitar los apagones a los meses de verano. Como consecuencia la utilización de derivados del petróleo ha aumentado un 500% y supone ya 2/3 del total. El coste en subsidios al consumo de energía ha sido también grande: de suponer un 0,1% del PNB han pasado al 1,6%. Y ello porque el gobierno garantiza a estas centrales de alquiler unos ingresos mínimos al mes, con independencia de la generación real de electricidad. Además les vende fuel a precios subvencionados más bajos que los de otros consumidores. Por lo demás, el Estado (Bangladesh Power Development Board, BPDB) carga a los consumidores tarifas más bajas que las que paga a las empresas generadoras. A ello se unen los subsidios que la empresa nacional de petróleo, Bangladesh Petroleum Corporation, concede al vender en Bangladesh a precios menores que los del mercado mundial.

Urbanización y agua y saneamientos. Siendo ambos problemas graves en el país, merecen poca atención relativa en el Plan. No hay realmente una estrategia de urbanismo. En cuanto al agua, se establece correctamente el objetivo de su descentralización. El caso es que apenas se ha avanzado nada y los entes locales siguen sin competencias ni un marco jurídico para la prestación de este servicio.

Educación. Es un sector al que se presta adecuada atención en el Plan, con un buen diagnóstico. Y se ha conseguido la casi escolarización universal en primaria y en los primeros años de

secundaria. Se atiende también al problema de género y de los matrimonios infantiles. Sin embargo en este terreno faltan quizá planes específicos y una acción más decidida. De hecho se está muy lejos de conseguir una incorporación de la mujer a la universidad similar a la alcanzada ya en educación primaria y secundaria. Además el país tiene un problema considerable de formación profesional, que constituye una severa limitación para la expansión y diversificación de la industria.

Sanidad. El Plan identifica los muchos problemas del sector: absentismo, desprotección de zonas rurales, gestión de compras de medicamentos. Se predica una mejor coordinación entre diversos departamentos ministeriales y con las muchas ONGs que prestan asistencia sanitaria en el sector. Sin embargo, no está claro que se esté ganando mucho en eficacia real en las prestaciones, especialmente en las dirigidas a los más pobres.

Reducción de la pobreza e inclusión social. Ya se ha mencionado que el crecimiento económico y el sector privado se ven como los principales instrumentos para la reducción de la pobreza en el país, como ya lo han sido en el decenio 2000-10. El Plan contiene además un buen diagnóstico y objetivos ambiciosos de cara a los Objetivos del Milenio, muchos de los cuales el país está en camino de cumplir. La identificación de colectivos especialmente vulnerables es adecuada: mujeres, niños, personas mayores, minorías étnicas, regiones desfavorecidas, encuentran buen reflejo en el Plan. Hay también algunos defectos, como la limitada fiabilidad de los datos referentes a ingresos, precios o fuerza de trabajo, así como una estrategia para coordinar los diferentes y variados programas sociales y redes de asistencia del país. También hubiera sido útil un estudio más ambicioso de las disparidades regionales y como superarlas, por ejemplo mediante una mejor distribución del suelo industrial, prácticamente concentrado en Dhaka y Chittagong, o una determinación de la fertilidad del suelo a lo largo y ancho del país, así como un mejor entendimiento de las diferencias y conexiones entre espacios rurales y urbanos.

Reformas institucionales. También forman parte de la política

del gobierno, especialmente en lo que toca a corrupción, descentralización y gobierno electrónico. En general en estos terrenos el progreso real ha sido más bien modesto en relación a lo pretendido en el Plan. Destaca no obstante como ejemplo positivo la adjudicación de 3G en septiembre de 2013 mediante una subasta por sistema electrónico abierta a los medios de prensa.

Medio Ambiente y Cambio Climático. El Plan aborda estas cuestiones de forma adecuada, otorgando por primera vez también importancia a la contaminación industrial. El gobierno aprobó además una Estrategia de Cambio Climático y un Plan de Acción. El vínculo entre pobreza y Medio Ambiente y Cambio Climático está bien trazado. Como en muchos otros terrenos, el principal desafío, sólo parcialmente atendido, era el establecer un buen marco de coordinación gubernamental e incorporar a los trabajos a muchos órganos, administraciones públicas y ONG.

Sectores de la economía

Por sectores, la agricultura representa el 18,6%, la industria el 28,5% y los servicios el 53%. La fuerza laboral del país está compuesta por 73,86 millones de trabajadores, de los cuales el 45% se dedica a labores agrícolas, el 30% a la industria y el 25% al sector servicios. *El principal producto agrícola del país es con gran diferencia respecto a los demás el arroz.* Otras producciones importantes son las de yute, té, trigo, caña de azúcar, patatas, tabaco, especias, fruta, pollo y leche.

En cuanto a los productos industriales, la principal fuente de exportación y ocupación es el textil, habiéndose especializado el país en los segmentos más simples de la confección, especialmente los polos y camisetas, la ropa infantil y la ropa vaquera, si bien, y a raíz de la concesión de reglas de origen muy laxas por el primer importador, la UE, Bangladesh ha comenzado a especializarse en producciones más elaboradas. Otros sectores industriales importantes son la industria farmacéutica, el agroalimentario, el desguace de barcos y también, de manera incipiente, su construcción. También ha alcanzado cierto desarrollo una industria para el

procesamiento de gambas para la exportación.

5. Consideración especial del sector textil

La industria textil en Bangladesh representa el 13% del PNB, el 85% de las exportaciones y el 75% de las reservas de divisas. *El país depende por lo tanto en grado extremo de esta industria para financiar sus importaciones.* La industria de fabricación de ropa emplea a unos 4 millones de trabajadores, de los cuales el 80% son mujeres. A ellos hay que sumar otros 4 en las industrias de hilado, tejido, teñido e impresión.

La principal ventaja competitiva de Bangladesh reside en el coste de la mano de obra. En China por ejemplo los sueldos son 10 veces más altos que en Bangladesh, y en Vietnam el doble. Bangladesh es más seguro que Pakistán y tiene menos conflictividad laboral que India, en buena parte porque hasta ahora los derechos sindicales han estado restringidos. Con una población laboral de 74 millones de personas, y una década por delante en la que la afluencia al mercado de trabajo será todavía importante, *el coste del factor trabajo seguirá siendo competitivo, a pesar de que irá gradualmente subiendo.* De hecho, en un estudio de 2011, la consultora McKinsey ya preveía un aumento de los costes laborales del 30% anual, lo que está en consonancia con la inflación en el país, en torno al 8% anual, el aumento de las rentas y salarios en la agricultura, el éxito de las políticas de control de natalidad, la previsible mayor sindicalización y capacidad de negociación de los trabajadores, y el propio crecimiento económico del país. No obstante, durante los próximos diez años cuando menos, la industria seguirá disponiendo de una mano de obra barata y abundante.

También es previsible un mayor control por parte de las empresas compradoras y del propio gobierno de la seguridad en la fábricas y, por lo tanto, cierto incremento del gasto en sistemas antiincendios y edificios, así como una fuerza de trabajo mejor organizada y más sindicalizada y más presión de la opinión pública internacional a favor de los trabajadores.

De cualquier manera, la combinación de salarios baratos por

abundante oferta de mano de obra y de capacidad de respuesta a grandes pedidos de la industria, permiten anticipar que la industria seguirá creciendo en los próximos años.

Una ventaja importante en relación a sus competidores es *la exención total de derechos arancelarios y la generosa acumulación de origen* concedida por la Unión Europea en el marco de la iniciativa Everything But Arms para PMA. La UE representa el 50% de las compras de Bangladesh. En ese mercado Bangladesh puede exportar a arancel cero y por ello tiene una ventaja del 12% sobre el precio sobre sus principales competidores. Otros países, como Canadá, China, Corea del Sur y Japón, importantes mercados, han concedido preferencias muy generosas a Bangladesh. No así EEUU, que representa el 25% de las exportaciones del país. EEUU excluyó al textil de Bangladesh del SPG, por lo que sus exportaciones pagan aranceles completos. Y sin embargo, el país exporta unos 5.000 millones al año al EEUU, lo que da idea de la competitividad de la industria de Bangladesh frente a la de otros competidores. Debido a esta exclusión del textil, la suspensión del SPG de EEUU por la restricción de derechos laborales apenas ha tenido impacto económico.

La *capacidad de producción de Bangladesh* es mayor que la de muchos de sus competidores. Bangladesh tiene 5000 fábricas frente a las 2.500 de Indonesia, las 2.000 de Vietnam o las 300 de Camboya. Y son fábricas grandes. El número de empleados por fábrica, que era de 300 de media en 1984, pasó hasta 700 en 2010. Hoy en día, en las zonas especiales para la exportación, las llamadas Export Processing Zones, EPZ, la media de empleados es de 1.850 por fábrica (el nivel medio de China y Vietnam). Fuera de las EPZ, entre 300 y 500 en las fábricas pequeñas y de 500 y 1000 en las medianas.

Con un gran número de fábricas grandes, calidad aceptable y un precio muy competitivo, las grandes cadenas multinacionales seguirán comprando en Bangladesh, e incluso irán aumentando sus adquisiciones. En su estudio McKinsey pronosticaba en efecto que Bangladesh pasaría a representar durante la presen-

te década el 30% (desde el 25% de 2011) de su compras en la ropa más básica. En las de complejidad media, pasaría desde el 13% al 25%. Aunque el país mantendría su especialización en el segmento de ropa más simple, iría poco a sofisticando su producción, si bien todavía no lo suficiente como para alcanzar los segmentos más altos del mercado. Hay que señalar de todas formas que un simple mantenimiento de la cuota de mercado representaría un gran aumento de las ventas, ya que la previsión es que el mercado mundial de ropa sea en 2015 el doble que en 2010 y el triple en 2020.

Entre las ventajas de las que goza esta industria, *hay que citar también la política del Estado, muy favorable a las exportaciones del textil*, gozando esta industria de muchas exenciones fiscales y subvenciones. Así, la exportación de ropa está subvencionada. Las importaciones de materia prima para la exportación están libres de derechos arancelarios y de otro tipo, así como los bienes de capital. Las empresas que se constituyen en las EPZ gozan de vacaciones fiscales y en esas zonas está prohibida la sindicación.

Sin embargo no todo son ventajas competitivas en la industria en Bangladesh. Así, según un estudio del Banco Mundial, *la productividad de su mano de obra, medida por el valor de las exportaciones per cápita, era cinco veces menor la de China* (con 31.227 dólares por trabajador) y la mitad que la de Vietnam (pero el doble que la de Etiopía). En Bangladesh un trabajador produce entre 13 y 27 piezas de ropa (sobre todo polos) al día, mientras que en China produce entre 18 y 35. En ello influyen varios motivos. En primer lugar, un bajo nivel educativo, ya que el trabajador medio suele ser una mujer rural sin educación ni formación alguna. Ya se ha mencionado otros factores con los que tiene que lidiar la industria: un acusado déficit en infraestructuras, la ausencia de un puerto de aguas profundas, una financiación bancaria más cara y, sobre todo, un acceso a electricidad más irregular, caro y limitado que en los países competidores. A estos problemas hay que sumar los más específicamente políticos, como la corrupción o los hartales en épocas electorales, si bien, y según una encuesta del propio McKinsey, los fabricantes

parecen estar en condiciones de afrontar las disputas políticas sin alterar en exceso la producción, lo que parece confirmar el que las exportaciones hayan aumentado de nuevo en el año fiscal 2012/13 a pesar de la alta conflictividad.

Otro factor en el que Bangladesh juega con *cierta desventaja es en el de los plazos de entrega, cuestión muy importante en la industria textil*. Bangladesh tiene un plazo de entrega mínimo de 7 días, pero sólo si todos los componentes están fabricados en el país, lo que ocurre raras veces. El plazo es de 15 días si parte de ellos vienen de India y de 30 si vienen de China. El 45% de las fábricas del país entregan a más de 90 días, y, dentro de esta categoría, hay un 25% que supera los 120. Es cierto también que un 25% de las fábricas, las mejores y las que pueden responder a pedidos más grandes, tienen un plazo de entrega de menos de 30 días. En todo caso, la media es de 88 días, cuando en China es sólo de 40 a 60 y en India de 50 a 70. Estas diferencias se atribuyen en buena parte a la ineficacia del puerto de Chittagong, en el que se tarda en cargar 8 veces más que en el de Singapur. A esto hay que añadir las hasta 20 horas que puede tardar la mercancía desde Dhaka hasta Chittagong. En los plazos de entrega influye mucho también *la alta dependencia del país de las importaciones de materia prima y otros componentes*. Desde el día en que se obtiene una licencia de exportación, se tarda entre 61,5 y 75 días en importar los componentes fabricados fuera.

En cuanto a los tipos de interés, éstos oscilan entre un 13 y un 16%, cuando en China son sólo de un 5,4%.

La electricidad cuesta en Bangladesh entre 0,07 y 0,1 por kilovatio hora si viene de la red, pero fuera de esta 0,26, siendo este precio mucho mayor que en los países competidores, sobre todo si se tiene en cuenta que la producción fuera de la red es el 30% de la consumida cada mes, dos o tres veces más que en países competidores.

El coste por unidad de un polo (excluyendo en margen de be-

neficios y el coste de transporte al puerto) es en Bangladesh 3,46 dólares, 3,93 en China, 3,06 en Etiopía y sólo 0,39 en Vietnam. En este coste, la materia prima es el mayor componente, con un 90% en Bangladesh, un 84 en China y un 83% en Etiopía.

Finalmente, *Bangladesh afronta un serio problema de reputación*, especialmente tras el desastre del Rana Plaza, con más de 1.100 muertos entre los trabajadores. Una empresa, Disney, decidió sacar su producción de Bangladesh. No obstante por ahora sólo dicha empresa multinacional ha tomado este tipo de decisión. La mayoría ha preferido intentar cambiar las condiciones de seguridad en el sector. Así, un consorcio de más de 100 empresas, la mayoría europeas, el Acuerdo para la Seguridad Anti-incendios y de Edificios en Bangladesh, ha elaborado un plan para reforzar las inspecciones y mejorar la seguridad de las fábricas. También un grupo de empresas norteamericanas ha concluido un acuerdo similar, la Alianza. Por su parte el gobierno ha firmado en julio de 2013 un acuerdo del que es parte la Unión Europea y la OIT, el “compact”. En el gobierno asume ciertas obligaciones, y de hecho ha cambiado el Código de Trabajo, mejorando ligeramente los derechos laborales. Del cumplimiento del “compact” y del juicio de la OIT y los EEMM de la UE dependerá el mantenimiento del SPG UE especial, fundamental para mantener la competitividad de las exportaciones de Bangladesh.

En general, cabe esperar una mejora substancial en la seguridad de las fábricas, al menos en las más grandes que trabajen con multinacionales compradoras (hoy el 70% de la producción) y un descenso en prácticas de subcontratación descontrolada hacia empresas sin condiciones mínimas. *Sin embargo, la sindicación encontrará mucha mayor resistencia de los fabricantes locales, que harán lobby activo en su contra*. Por otra parte es probable que empresarios y trabajadores acuerden subir el salario mínimo desde los 30 euros mensuales hasta una cifra cercana a los 50, pero no tanto que establezcan un marco de revisión anual. En el pasado el salario mínimo se ajustó con intervalos de 14, 10 y 4 años. La última vez, en 2011, se subió de 15 a 30 euros, pero se impuso una cláusula de congelación de 4 años. Tras el Rana Plaza

sindicatos y patronal están negociando su revisión.

Por último, no conviene olvidar que Bangladesh es un país de muy bajo desarrollo todavía. Las instalaciones eléctricas, la calidad de los materiales de construcción, la capacidad del Estado para asegurar el cumplimiento de las normas, el sistema de protección civil y anti incendios, son los propios de su nivel de desarrollo. Por lo tanto es inevitable que sigan produciéndose un cierto número de accidentes en los próximos años.

De cara al futuro, y más allá de la presente década, si Bangladesh quiere mantener y aumentar su participación en el mercado de ropa y competir también el segmento más sofisticado, debería mejorar en varios aspectos:

- *Adoptar un marco de relaciones y derechos laborales* que permita una evolución al alza de los salarios y la calidad y formación de los trabajadores. A largo plazo es difícil mantenerse con una pésima reputación anti laboral, una mano de obra poco productiva y mucha conflictividad social. El acceso preferencial al mercados occidentales, especialmente el SPG especial de la UE, podría suspenderse si gobierno y empresarios no dan pasos en favor de unas relaciones laborales modernas. De cualquier manera, la tendencia natural de los salarios es al alza, por lo que no podrá eternamente el país competir sólo en base al bajo precio de este factor.
- *Mejorar las infraestructuras para que la industria disponga de logística capaz de competir.* Como se ha visto, además de la escasa productividad de la mano de obra, son los retrasos en transporte, el coste de la electricidad, o la falta de puertos de aguas profundas, los que lastran la competitividad de Bangladesh.
- *Es indispensable también una modernización del sector servicios,* probablemente con mayor participación de la inversión extranjera: seguros, fletes, servicios de aduanas, de logística y transporte, deben modernizarse.
- El gobierno y la industria tienen que mejorar la *formación de los trabajadores y ejecutivos medios.*
- Otra acciones del gobierno: *la gestión de aduanas* debe-

ría agilizarse notablemente; habría que *autorizar más EPZs* para que hubiera más inversión extranjera y mayor desarrollo de las grandes industrias locales; introducir reformas para *facilitar la adquisición de tierra*.

De cualquier manera, y como ya se ha señalado, las previsiones para los próximos años son buenas. Bangladesh podrá mantener su ventaja comparativa en coste de mano de obra, por lo que sólo con el mantenimiento de su cuota de mercado, y teniendo en cuenta que el mundial de ropa seguirá creciendo, las exportaciones seguirán aumentando. Además es muy posible que Bangladesh aumente su cuota, ya que está en camino de resolver algunos de sus estrangulamientos de infraestructuras, notablemente la producción de electricidad, en la que la capacidad está aumentando muy rápidamente. La propia concentración de industrias auxiliares en la cadena de producción y la dimensión de toda la industria en su conjunto, así como la caída de la producción textil en China, permiten augurar unos años brillantes para la industria de ropa en Bangladesh.

Situación de los derechos laborales y las iniciativas de donantes y sector privado en el sector textil

En noviembre de 2013, el comité de salario mínimo ha propuesto *un nuevo salario mínimo para los trabajadores del sector textil: el equivalente a 53 euros al mes* (desde los 30 en que estaba desde hacía 3 años). La decisión se tomó por mayoría, habiéndose abstenido los representantes de los empresarios, que ofrecían sólo 43 euros. El punto de partida de los trabajadores era 81. Según la decisión adoptada, los 53 euros se descomponen de la forma siguiente: 32, salario básico; 12,8 ayuda de vivienda; 3,2 para gastos médicos; 2 para transporte y 3 para comida. La propuesta se ha elevado al gobierno, que tiene 14 días para aprobarla y que posiblemente lo hará.

La decisión sin embargo no ha dejado contento a casi nadie. Los empresarios han dicho que no la pueden asumir y muchos trabajadores se han declarado en huelga e iniciado manifestaciones violentas que han obligado a cerrar muchas fábricas. Lo cierto es

que la mayoría de los expertos opinan que la subida no es mala y que, siendo ese el salario mínimo, que es el que se paga a los trabajadores menos cualificados, se va a producir una subida generalizada en el sector.

Por lo demás, prosiguen los avances en otros aspectos de derechos laborales en el sector textil. En general se puede decir que *están todavía en una fase preliminar de implementación de los diversos acuerdos de este verano*. Cabe suponer que se avanzará rápido en 2014 en seguridad de las fábricas, pero mucho menos en derechos de sindicación y de negociación colectiva.

Destaca lo acontecido en la tercera semana de octubre, con la firma por el gobierno y la OIT *de un acuerdo importante, el ingreso de Bangladesh en el programa “Better Work”*, para mejora de estándares laborales, que requería unos compromisos previos del gobierno que hasta el incendio del Rana Plaza no había estado dispuesto a asumir y que habían hecho de este país una rareza “anti laboral” en el mundo. Con la nueva ley de junio, y otros compromisos internacionales, la OIT consideró que Bangladesh ya estaba en condiciones de entrar en el programa. El ingreso en Better Work (dotado para Bangladesh con 24 millones de dólares), era una exigencia de la UE en el acuerdo firmado en julio con el gobierno, el llamado “Compact”.

Hay ahora **cinco iniciativas concurrentes en el sector:** *el plan fijado por EEUU para el gobierno y los empresarios de Bangladesh, para que este país recupere el acceso a su SPG; el acuerdo tripartito OIT, gobierno y empresarios de Bangladesh; el Acuerdo anti incendios y anti derrumbe, de unas 100 empresas, europeas en su mayor parte, y la confederación de sindicatos del textil IndustriALL; el acuerdo entre empresas norteamericanas denominado la Alianza, menos vinculante que el europeo aunque similar en objetivos; el acuerdo UE, OIT y gobierno de Bangladesh, el “Compact”, el más detallado en reformas a emprender por el gobierno y en plazos para hacerlo y el más importante porque la UE es el destino del 50% de las exportaciones de Bangladesh y estas entran libres de derechos arancelarios y con un régimen de*

acumulación de origen muy favorable.

La mayoría de estas iniciativas funcionan en paralelo en esta fase inicial, si bien todos sus promotores, y el propio gobierno, son conscientes de la necesidad de que cuanto antes se proceda a una convergencia de exigencias, especialmente en materia de estándares laborales y de seguridad.

A este marco contractual, hay que añadir una cifra de AOD en distintos programas de ayuda al desarrollo de unos 107 meuros, de los cuales algo más de la mitad son compromisos recientemente adquiridos (los demás ya existían antes del Rana Plaza). Por su parte, el sector privado, tanto el acuerdo europeo como el americano, prevén también ayudas para reformas en las fábricas.

Con algo más de detalle, la situación actualmente es la siguiente:

- **Compensación a las víctimas del Rana Plaza.** Apenas se ha avanzado nada, aparentemente por dificultades para cerrar una cifra de indemnización por trabajador y por la dificultad de identificar a las víctimas, al no haber estado la mayoría de ellas registradas en las empresas antes del accidente. Ante el bloqueo de la negociación, sólo una empresa, Primark, ha ofrecido en firme compensaciones concretas, y empezado a pagarlas.
- **Nueva Ley de Trabajo.** El gobierno enmendó la ley anterior en julio pasado. Aunque contenía mejoras suficientes para que la OIT le permitiera entrar en el programa Better Work, esa organización consideró que la legislación estaba todavía lejos de sus estándares. Así, aunque la ley no retomaba la obligación de notificación previa al empresario de los proponentes de un nuevo sindicato, restringía cada sindicato al ámbito de cada empresa (uno por fábrica). Además, establecía la obligación de que cada sindicato tuviera afiliados cuando menos al 30% de los trabajadores de la fábrica, lo que hacía muy difícil la constitución de nuevos sindicatos en las grandes empresas (en Bangladesh hay bastantes

con entre 1.000 y 5.000 empleados). La ley excluía además de su ámbito a las Zonas Especiales de Procesamiento (EPZs), zonas francas para la exportación, que todavía hoy tienen prohibida la sindicación.

Sin embargo, la ley sí reconocía el derecho a la negociación colectiva, permitía que los trabajadores contaran en las mesas de negociación con agentes externos y preveía derechos laborales nuevos aquí, como comités y centros de salud en las empresas o indemnización por despido.

En el Compact (con la OIT y la UE), el gobierno se comprometió a adoptar reglamentos de desarrollo y a incluir en éstos los derechos básicos de las convenciones de la OIT. En este momento un comité interministerial está elaborando normas detalladas de aplicación de la ley, que por lo tanto aún no está plenamente en vigor. Además el Compact de la UE prevé un sistema de informes regulares del gobierno a la OIT y los agentes sociales sobre el grado de cumplimiento de sus compromisos. La OIT por su parte ha anunciado nuevas recomendaciones de reforma antes de marzo de 2014. Además, el gobierno ha creado un comité para extender las reformas de la ley laboral a la ley que regula las EPZs.

En fin, como se puede ver, *hay algún progreso, pero la implementación real y completa está todavía pendiente en su mayor parte*. Se verá, tras las elecciones generales de enero de 2014, el grado de ambición del nuevo gobierno. *En este terreno la noticia más positiva es la creación de 60 nuevos sindicatos en lo que va de 2013 (uno por fábrica), cuando en 1012 sólo se habían autorizado 2*. En total ahora hay 199 sindicatos en Bangladesh, cifra que debe valorarse en relación a la de entre 3.000 y 5.000 fábricas textiles.

- **Mejora de inspecciones.** El Ministerio de trabajo ha contratado a 679 personas adicionales, 372 de los cuales para el cargo de inspectores. El ministerio del Interior ha contratado a 31 nuevos inspectores anti incendios. La OIT se ha comprometido a formar a todo ese personal. Todavía no hay indicaciones del cumplimiento de una de las exigencias del

Compact, la que establece que antes del 31 de diciembre el gobierno elabore un diagnóstico del sistema nacional de inspección laboral.

- **Plan de certificación de seguridad de todas las fábricas.** La Administración ha formado 30 equipos y está elaborando una “check list”. Por lo demás ha señalado que, antes de iniciar sus trabajos, querría esperar a que las diversas iniciativas pactaran una lista única de estándares de seguridad.
- **Base de datos con todas las fábricas textiles de Bangladesh.** La OIT ha lanzado ya una licitación para su elaboración. El gobierno por su parte está intentando consolidar la información facilitada por el Acuerdo y la Alianza sobre las fábricas que trabajan con sus multinacionales integrantes.
- **Publicación del registro de organizaciones sindicales,** con detalle de solicitudes efectuadas, decisión adoptada y razones de eventuales rechazos. Es una condición para la recuperación del SPG de EEUU. De momento únicamente la OIT ha aprobado un proyecto para digitalizar el registro actualmente existente, que aún está muy lejos de las exigencias de información de EEUU.
- **Apertura de líneas “calientes”** de recepción de quejas de trabajadores por cuestiones de seguridad y abusos de sus empresarios. Es otra exigencia de EEUU que el gobierno se ha comprometido a satisfacer pero que no está aún operativa.

En cuanto a la AOD comprometida hasta el momento, hay diversos proyectos en marcha, además del ya citado de la OIT, “Better Work”. Los temas son muy diversos: condiciones de trabajo, Medio Ambiente e industria textil, prevención de desastres y fábricas, trabajo infantil. Sólo entre estos hay un proyecto explícito de apoyo a la sindicación, de EEUU.

En total los compromisos en este sector *suponen unos 107 meuros*. En cuanto a los principales donantes, estos son la UE (47,3 meuros del presupuesto comunitario), Alemania (16 meu-

ros), Holanda (11,5 meuros), Reino Unido (7,5 meuros), Suecia (7,7 meuros), Canadá (7,5 meuros), EEUU (3,5 meuros), Noruega (2,5 meuros) y Dinamarca (0,3 meuros).

6. Inversión Extranjera Directa en Bangladesh

En Bangladesh la IED es todavía muy baja, a pesar de contar con una ley de inversiones muy liberal y manifestar continuamente sus autoridades que la IED es bienvenida y deseada en el país.

En efecto, *diversas declaraciones de miembros del gobierno y documentos manifiestan una franca apertura del país* a la inversión extranjera. Por otra parte hay motivos objetivos para considerarlo un destino atractivo. Así, el país ha experimentado un continuo proceso de crecimiento en torno a un 6% o 6,5% anual durante ya más de 20 años. La economía se va diversificando y las empresas bangladeshíes nacen y crecen a buen ritmo amparadas en altas tasas de beneficios, en buena parte debido a la disposición de una mano de obra barata y abundante. Todo ello justificaría más altas tasas de inversión extranjera.

El caso es la cifra de IED es muy baja, incluso para un PMA, 1.290 millones de dólares en 2012, ligeramente superior al 1% del PNB, porcentaje constante en los últimos años. Estas cifras son en relación a la población un 80% menores que la media de los PMA y un 50% que las de países grandes de la región, como India o Indonesia, si bien hay que tener en cuenta que muchos de los PMA cuentan con recursos naturales que atraen IED, lo que no ocurre en Bangladesh, y que India e Indonesia son economías de renta media muy grandes y diversificadas, con muchas oportunidades de inversión.

El caso es que, aunque pequeña, la IED ha tenido un carácter estratégico para desarrollar ciertos sectores. *Es el caso de la telefonía móvil*, el mejor ejemplo de lo que la IED puede aportar al país. En algunos sectores, como el textil o el de generación eléctrica es todavía pequeña en relación a su potencial, y es minúscula o virtualmente inexistente en otros importantes de la economía,

como el financiero o el farmacéutico. Los motivos de esta escasa presencia son fundamentalmente el deficiente desarrollo de las infraestructuras y el régimen regulatorio, algo menos abierto y simple de lo que proclaman los textos oficiales.

En el informe del Banco Mundial “Doing Business”, Bangladesh aparece clasificado en el puesto 129 de un total de 185 países. Está mejor situado que India, en el 130, pero peor que Pakistán, en el puesto 107, o Sri Lanka, en el 81. Bangladesh ha perdido posiciones respecto a 2009, cuando estaba en el puesto 115. En general en el índice no se aprecian mejoras en las áreas críticas para Bangladesh en los últimos años. Bangladesh sigue siendo el peor país para obtener una conexión eléctrica, que requiere, según el informe, 404 días, y de los peores en ejecución de contratos (182) y para registrar una propiedad (175). La mayor caída está en la categoría “empezar un negocio” y sigue manteniendo una buena posición en “protección de inversiones” (25), “conseguir crédito” (83) y “pagar impuestos” (97).

Aunque no hay un documento que claramente delimite las aspiraciones del país en atracción de IED, *el sexto plan quinquenal* se fija como objetivo un incremento de la tasa de inversión desde el 24.4% de 2010 hasta un 32.5% en 2015, lo que implica 180 mil millones de dólares de inversión, el 77.2% de los cuales deberían provenir de la inversión privada. *Se esperaba que la inversión extranjera facilitara 5.400 millones*. En otros documentos programáticos, como la Estrategia de Reducción de la Pobreza o el llamado Visión 21 se reconoce este papel predominante del sector privado y se subraya la necesidad de utilizar partenariados público privados. Más allá de estos documentos, *el gobierno no ha propiamente dispuesto de una política de inversiones* ni de IED que hayan podido guiar un programa de reformas.

Tendencias e impacto de la inversión extranjera

La *tendencia es al alza*, ya que en 2006-11 fue 33 veces mayor que en 1991-95, si bien las cifras permanecen modestas, con un stock en 2011 de 6.200 millones de dólares, por debajo del nivel

de economías más pequeñas, como las de Camboya o Uganda. El stock de IED per cápita era, en 2011, 39,1 dólares, cuando en Myanmar era 171 y en Pakistán 122,4.

Por sectores la IED se ha concertado en telecomunicaciones, con 2.200 millones de dólares, banca, 1.000 millones, y la misma cantidad en textil, muy baja si se tiene en cuenta la importancia del sector en la economía. El motivo es que hasta 2005 el gobierno impuso restricciones a la IED en el sector textil. Por lo demás, cuatro compañías extranjeras extraen el 52% del gas del país y un cierto número de empresas extranjeras están explotando centrales eléctricas de fuel de tamaño medio y pequeño.

En *telecomunicaciones*, tres de los seis operadores son extranjeros. El mayor operador es Grameenphone, una empresa mixta en la que Telenor de Noruega tiene un 56%. Esta empresa controla el 45% de un mercado de 85 millones de usuarios. Banglalink es el segundo operador, y está en manos de la empresa egipcia Orascom. En este caso se puede decir que la IED ha lanzado un sector de alta tecnología y competitividad, siendo las tarifas en Bangladesh de las más baratas del mundo.

Los *bancos extranjeros* suponen el 6,3% de un sector en el que la banca privada local representa otro 59%. En cuanto al sector textil, si bien la inversión extranjera no es muy relevante, si es cierto que el grueso de las exportaciones se dirigen a grandes multinacionales compradoras que, a través de sus diseños y estándares han situado a la industria bangladeshí en un cierto nivel tecnológico.

Por lo que se refiere al gas, en el que la presencia de empresas extranjeras es mayoritaria, dos factores que han limitado su desarrollo tenderán a desaparecer en el futuro. El primero es la limitación del espacio físico por la indeterminación de las 200 millas de Zona Económica Exclusiva, que se ha visto en buena parte resuelto por la sentencia del TIJ en 2013 que ha delimitado la frontera con Myanmar. Se espera además una sentencia en 2014 que resuelva el contencioso con la India.

El otro es el bajó nivel de remuneración que ofrece el gobier-

no a las empresas extractoras de gas, muy por debajo del precio mundial, debido a que todo el gas producido en el país está destinado al consumo en Bangladesh y el gobierno quiere mantener unos precios para el consumidor final muy reducidos. Debido a ello, la explotación en tierra, fundamentalmente a cargo de Chevron ha sido rentable, pero no tanto la off shore. La tendencia no obstante, en buena parte debido a la presión del FMI, es a reducir subsidios y dejar progresivamente los precios subir hacia los niveles del mercado internacional (en los que Bangladesh compra una parte creciente del gas que utiliza).

En *generación eléctrica* existe en teoría una política para estimular IED, y en este sentido hay exención de 15 años en el impuesto de sociedades y total sobre la importación de bienes de capital. Pero de hecho las inversiones se han concentrado en las plantas de “alquiler rápido” de electricidad, en las que ya se ha señalado que el gobierno ha garantizado un alto nivel de beneficios mediante el pago de un precio fijo y la compra ciertas cantidades, además de suministros de fuel también a un precio predeterminado. La IED total ha sido de 700 millones de dólares. Cabe citar a la compañía malaya Pendekar, que tiene una capacidad instalada de 925MW, y a la británica Aggreko unos 200mw.

Las EPZs (Export Processing Zones), 8 en total, concentran el 14% de la IED. El 75% de las empresas en estas zonas son extranjeras o mixtas.

Factores para atracción de IED

- Las *manufacturas intensivas en mano de obra dedicadas a la exportación* son sobre el papel probablemente el sector más atractivo. Obviamente, por encima de todos el textil, sector en el que la industria ha alcanzado una notable concentración y diversificación de servicios. El mercado interno también es atractivo, si bien la población de renta intermedia es todavía pequeña, probablemente en torno a unos 2 o 3 millones con una renta superior a los 2.500 dólares. No obstante, el país tiene una enorme población, 160

millones, viviendo en un territorio pequeño, lo que supone un mercado potencial muy importante y accesible, incluso teniendo en cuenta la renta, especialmente para muchos sectores de consumo, como el agroalimentario. La impresionante difusión de la telefonía móvil en pocos años es un buen ejemplo de las posibilidades de ese mercado.

- Por otra parte, aunque el país apenas tiene recursos naturales no energéticos, si *dispone de importantes reservas de gas y carbón*, que en el futuro podrían atraer inversión extranjera.
- Un factor atractivo de Bangladesh es *el bajo coste de su mano de obra*, la segunda más barata del mundo después de Camboya, y la más barata si se atiende a salarios de managers e ingenieros. Es cierto que hay en el país un déficit de trabajo bien formado, con una tasa de alfabetización de adultos del 57% y sólo un 2% de la población con educación terciaria, pero también que la oferta es abundante en relación a la actividad económica.
- Bangladesh tiene *acceso preferencial a la mayoría de los mercados de países desarrollados*. Forma parte además de dos bloques comerciales, el APTA (Asia Pacifico Trade Agreement) y el SAFTA (South Asia Free Trade Agreement).
- Bangladesh *tiene un sector financiero y bursátil relativamente desarrollado*. El crédito al sector privado supone el 50% del PNB, significativamente más alto que en Indonesia o Sri Lanka. Bangladesh tiene un sector bancario privado relativamente fuerte. Además hay dos bolsas de comercio en el país, la de Dhaka y la de Chittagong. Las primeras 20 compañías representan una capitalización de mercado de 12.000 millones de dólares, equivalente al 50% del total. Los sectores más capitalizados son los bancos, eléctricas y empresas farmacéuticas. No obstante, en el pasado la bolsa ha sido objeto de movimientos especulativos. Estos pueden hacer arriesgada la inversión extranjera mediante compra de valores en operaciones bursátiles. Lo cierto es que no hay restricción ninguna para empresas extranjeras y de hecho hay algunas que cotizan, como Lafarge, GlaxoSmith y Citybank.

- Hay en Bangladesh un grupo de grandes conglomerados industriales, que junto con el desarrollo del sector textil demuestran que el país posee una capacidad empresarial bastante mayor de lo que es común en los países menos avanzados.
- Desde el punto de vista político, si bien Bangladesh sufre un alto nivel de corrupción según los índices internacionales, ciertas deficiencias de carácter regulatorio, y un sistema legal complejo y poco previsible, también es verdad que *no hay ningún precedente de expropiación de empresas o intereses extranjeros* desde que el país abandonó la vía socialista a principios de los años 80. Y también que es intención declarada del gobierno el atraer inversión extranjera.

Principales dificultades para la inversión extranjera. El marco regulatorio.

Para atraer inversión extranjera el país se enfrenta a varios desafíos. El más importante es probablemente el déficit de infraestructuras. El país sufre *severos cuellos de botella en infraestructuras viarias y en electricidad*. Por otra parte, el *sector privado formal es todavía muy pequeño* y gran parte de los productos de calidad limitada. La mayoría de las empresas son familiares (el 74%) y el 77% tienen menos de 50 trabajadores. El grado de certificación ISO es bajo, un 7,8%. Es por lo tanto difícil encontrar componentes en el país, problema que adquiere mayor agudeza con los altos aranceles y la lentitud de las aduanas.

Una atención especial merece el marco regulatorio, más complejo de lo que parecería a la luz de la apertura teórica que proclama la ley de inversiones. En efecto, *la Ley de Promoción y Protección de la Inversión Extranjera*, de 1980, es abierta y ofrece un marco de protección contra la expropiación indebida.

Lo cierto es que la IED viene regulada también en otros textos legales y de políticas que requieren una interpretación más matizada. De hecho la presencia de inversión extranjera se ha restringido en importantes sectores, notablemente el farmacéutico. Además, *un documento de Política Industrial de 2011 establece 17 secto-*

res de industrias controladas en las que se limita el porcentaje de participación y se requiere permiso previo del ministerio del ramo antes de la inversión. Entre estas industrias están la banca, los seguros, la electricidad, el gas natural y el carbón, los grandes proyectos de infraestructura, las telecomunicaciones y los puertos, es decir las que serían más atractivas para la IED. Hasta 2005 también hubo restricciones en el sector textil, pero ya no.

No obstante estas limitaciones, *el grado de apertura a la inversión extranjera es considerable*, debiéndose la baja cifra materializada probablemente más a los problemas de infraestructuras y a que el país tiene todavía dificultades para proyectar una imagen de desarrollo y progreso.

Bangladesh ratificó la *Convención del Centro Internacional de Solución de Diferencias en materia de Inversiones en 1980* y desde entonces 5 casos, todos en el sector de hidrocarburos, han sido sometidos a arbitraje. Además Bangladesh ha concluido acuerdos de protección de inversiones con 29 países (no con España). En todos estos acuerdos está incluida la libre *transferencia al exterior de fondos*, como lo está también en la legislación, ya que la Ley de Inversión Extranjera permite la repatriación de capital y beneficios, incluso en el caso de liquidación de la empresa. Sin embargo el control de capitales es estricto en el país, y las directrices del Banco de Bangladesh, que permiten la apertura de cuentas en Takas transferibles, establecen la necesidad de autorización previa y un sistema de información muy exigente. Por otra parte la normativa requiere autorización del Banco de Bangladesh a las empresas extranjeras que quieran financiarse a través de bancos locales.

Hay también ciertas restricciones a las empresas exportadoras, que no pueden retener en divisa extranjera más del 50% del valor FOB de sus exportaciones, salvo que estén instaladas en las EPZ. Por lo demás, y como regla general, los beneficios obtenidos en divisa deben repatriados y convertidos en Takas. Lo cierto es que la exención total de impuestos y derechos de importación (para maquinaria, materias primas y componentes destinados a la exportación) y las subvenciones a la exportación compensan

largamente estas restricciones cambiarias.

El BOI (Board of investments) es una institución clave para los inversores foráneos. Aunque en teoría es una institución para la promoción de la inversión, incluyendo la extranjera, prevalece en su trabajo el aspecto de control, ya que cualquier inversión debe registrarse previamente en el BOI. Además, aprueba los créditos contraídos en el exterior y otorga permisos para la remisión de royalties. La obtención de beneficios fiscales requiere un certificado previo del BOI, que a su vez debe haber acordado previamente el registro. El BEPZA (Bangladesh Export Processing Zones Authority) es la autoridad que procesa todas las solicitudes para establecer una empresa en las EPZs, y para ello cumple las mismas funciones que el BOI fuera de las zonas.

BOI y BEZPA tienen también un importante papel a la hora de otorgar permisos de trabajo y residencia a extranjeros. Por regla general sólo se puede emplear a un extranjero si hay una necesidad que no puede cubrir un nacional. El ratio de extranjeros y empleados locales en una empresa no puede superar el de 1/20 en las industriales y 1/5 en las comerciales. El BOI también establece la duración máxima de los permisos, actualmente 2 años. Además ha decidido que no haya renovaciones de permisos más allá de 5 años.

En cuanto a la fiscalidad, el sistema general actual es complejo, con altos impuestos con múltiples exenciones, desgravaciones y subvenciones. Se trata por tanto de un sistema relativamente oneroso para las empresas. Pero sólo aparentemente, ya que el marco de incentivos es muy amplio. El impuesto de sociedades es un 37,5% en general, un 42,5% para instituciones financieras y un 35% para empresas de telefonía móvil. Además, se carga un 0,5% en ingresos brutos y un 15% sobre los beneficios. Otro impuesto del 0,6% afecta a las exportaciones de ropa. Los dividendos pagan un 20%. El régimen sobre los extranjeros se ve considerablemente suavizado cuando hay un acuerdo de doble imposición (España no tiene todavía). Una queja frecuente de empresas extranjeras es que el cálculo de los impuestos por parte de la Administración fiscal puede ser poco transparente.

Por lo que se refiere a *los incentivos*, durante los dos últimos ejercicios se han establecido vacaciones fiscales de dos años para toda nueva industria o proyecto industrial en 24 sectores. El tercer y cuarto año se paga un 50 y un 25% respectivamente. La exención del impuesto de sociedades para cualquier nueva inversión en producción de electricidad es de 15 años, acompañada de otras en derechos de importación e IVA. Varios sectores gozan de subsidios a la exportación, como el textil, un 5% del valor FOB. Otros llegan hasta el 20% (el cuero un 17,5%).

En Bangladesh *hay 8 zonas especiales para la exportación, EPZs*. En ellas los inversores que se establecieron antes de 2012 gozan de vacaciones fiscales de 10 años. A partir de 2012 el plazo es solo de dos años. El régimen fiscal se considera off shore y por lo tanto las importaciones están exentas de impuestos. Por lo demás, las empresas que son 100% de capital extranjero pueden retener en divisas todas sus ganancias, si bien deben en teoría repatriar todos los ingresos de la exportación. Las empresas mixtas pueden mantener en divisas hasta el 80%. Por lo demás las EPZ tienen muchas otras ventajas: acceso a parcelas industriales, agua, electricidad asegurada, servicio aduanero sobre el terreno y restricción de derechos sindicales. En consonancia, el precio que se paga por el suelo es mayor.

El IVA fue introducido en 1991. El tipo general es 15%. Están exentas todas las exportaciones. La red de aplicación del IVA es muy estrecha, con múltiples exenciones, tipos reducidos y derechos suplementarios, que van desde un 10% hasta un 350% para productos de lujo o socialmente indeseables.

El acceso a terrenos industriales es una de las mayores dificultades con las que se enfrenta la inversión extranjera. En primer lugar, por la escasez de terrenos disponibles en el país. Según la FAO la parcela cultivable per cápita es de 0,09 hectáreas, una de las más bajas del mundo. La mayor parte de los terrenos industriales en torno a las ciudades pertenecen a las autoridades de desarrollo urbano municipales de Dhaka y Chittagong y, en el

caso de las EPZ, a BEZPA. Es más fácil adquirir o alquilar suelo industrial público que privado, debido al mal estado del catastro y de los registros de la propiedad. De hecho, según el Banco Mundial, la inmensa mayoría de los pleitos civiles y criminales en el país se deben a disputas sobre la propiedad de la tierra. Por ello, la primera preocupación y asunto a solventar por parte de cualquier inversor debe ser la adquisición del terreno. En el índice Doing Business del BM, el indicador sobre adquisición de terrenos sitúa a Bangladesh en el número 175, con 245 días para adquisición y registro, cuando la media en los países del Sur de Asia es 103 días, y 31 en la OCDE. Como ya se señaló, en Bangladesh hay hoy en día 8 EPZs, cuando Vietnam ha establecido 174 parques industriales y tiene 86 más en construcción, además de 18 EPZs.

La ley laboral, recientemente reformada, establece un régimen muy favorable a los empresarios, con limitación del derecho de huelga y del derecho de sindicación. Las jornadas laborales son largas y los salarios bajos. Aunque en teoría la jornada laboral es de 8 horas, con la combinación de horas extras y salarios modestos, fácilmente se llega a las 10 que autoriza la ley, que en 6 días por semana se convierten en 60 semanales, con vacaciones legales de 17 días al año. Todo ello en el sector formal, siendo el informal muy extenso, y siendo en él las condiciones de trabajo mucho peores que en el formal. Hay un permiso de maternidad de 16 semanas al año, pero no es obligatorio pagar el salario a partir del tercer hijo. También hay salario mínimo en ciertas industrias, como el textil, donde está actualmente fijado en 30 euros mensuales, si bien cabe esperar una pronta revisión para situarse entre los 45 y los 50. La contratación y despido son flexibles, sin que para el despido tenga que mediar ninguna instancia autorizante. Basta un mes de notificación previa y el pago de un mes por año trabajado.

Por lo que se refiere a huelgas y lock outs, hay un proceso de concertación previa que en la práctica lleva a exigir el transcurso de dos meses antes de poder hacer efectivos los derechos arriba mencionados. La huelga ilegal puede castigarse hasta con 6 me-

ses de cárcel, si bien son muy excepcionales las condenas por esta causa. En la práctica, y debido a prácticas de asociación sindical y de negociación colectiva, la mayoría de las huelgas son ilegales e imprevisibles, acompañadas muchas veces de destrucción de material y daños a los edificios. En esos casos los empresarios pueden cerrar temporalmente las fábricas sin obligación de abonar los salarios. A las huelgas por motivos laborales, mas frecuentes cada vez por las limitaciones de negociación colectiva, hay que sumar los “hartales” o huelgas generales políticas, habituales en años electorales. Estos conflictos están caracterizados por la violencia de los piquetes y sus choques con las fuerzas del orden. Sin embargo en los últimos años la repercusión de los hartales dentro de las fábricas ha ido disminuyendo, si bien las empresas si sufren perturbaciones por la interrupción del tráfico y las dificultades para llegar al centro de trabajo y distribuir la producción.

Por lo demás, la sindicación está prohibida en las EPZs, pudiendo sólo establecerse mesas de concertación llamadas asociaciones de “welfare”. Y está prohibida la huelga durante los 3 primeros años en cualquier empresa constituida total o parcialmente con capital extranjero.

En cuanto al sistema de creación de empresas, *el start up de una empresa en Bangladesh es más bien lento*, estando situado el país en el puesto 95 del índice Doing Bussiness. Sin embargo, en *protección de inversores figura en el 25*, y esto debido a la estricta reglamentación de los derechos y deberes de los directivos de empresas, la protección de los accionistas minoritarios y alto nivel de exigencia de transparencia en la rendición de cuentas.

Bangladesh tiene desde junio de 2012 una ley de competencia y está proyectada la creación de una comisión de competencia.

Por lo que se refiere a las exigencias de *Medio Ambiente*, la legislación es bastante laxa. Está regulado el sector en una ley de 1995 y un reglamento del 97. Se exige un certificado de no objeción para todos los proyectos nuevos. Se suele conceder en breve tiempo y a un coste bajo, con tarifas que van desde los 20 hasta

los 1.250 dólares, con una validez de 1 a 3 años.

En Propiedad Intelectual, como PMA Bangladesh está exceptuado del cumplimiento del acuerdo TRIPS. Esta excepción, que caducaba en julio de 2013, ha sido renovada por 8 años. En 2016 caduca la excepción para los productos farmacéuticos, pero la industria tiene esperanzas de renovarla. Hay leyes de patentes, copyrights y marcas comerciales, pero no está regulada la denominación de origen, variedades de plantas o circuitos integrados. Al año se registran entre 200 y 250 patentes, la mayoría de empresas extranjeras no establecidas en Bangladesh. Las de empresas bangladeshíes que registran patentes no exceden las 10 o 15. En fin, en el país la piratería está muy generalizada.

En cuestión de gobernanza, el inversor extranjero encuentra ciertos problemas como los hartales generados por la violencia política interpartidos o los cambios frecuentes de responsables políticos y administrativos, incluso en los ministerios más técnicos. Pero sin duda, el mayor problema para la inversión extranjera en este área de gobernabilidad es *la corrupción*. El país ha mejorado en los últimos años, desde el quinquenio 2000-05, en que llegó a ocupar los últimos puestos, hasta 2012, en que aparecía en el puesto 120 de 183. Debido a la corrupción, el año pasado el Banco Mundial renunció a financiar un proyecto muy ambicioso, de 2.900 euros (en el que el BM iba a aportar 1.200), el puente sobre el río Padma, fundamental para el desarrollo del país.

Más allá de las obras públicas o de la difusión de corrupción en diversas instancias políticas o administrativas, como señalan distintas instituciones, *a la inversión extranjera le afectaría especialmente la imprevisibilidad y lentitud de los tribunales*, especialmente en la primera instancia, ya que el Tribunal Supremo tiene un cierto prestigio de calidad e independencia. Raras veces un inversor extranjero se va a ver acosado por las autoridades, pero es relativamente fácil que se vea envuelto en contenciosos con ciudadanos o empresas particulares, contenciosos de larga e impredecible resolución. Según el índice Doing Business, Bangladesh es el país número 182 de 185 por longitud de las disputas judiciales, y los costes previstos para conseguir por vía judicial la ejecución de los contratos son el

doble que la media de los países del Sur de Asia.

En abril de 2011 se creó el primer mecanismo alternativo para la resolución de disputas, el “Bangladesh International Arbitration Centre” y el National Board of Revenue ha creado también otro mecanismo arbitral para contenciosos relativos a pago del IVA, el impuesto de la renta y los asuntos aduaneros.

El gobierno transitorio impulsado por los militares (2007-2009) se tomó en serio el problema de la corrupción y procesó y encarceló a numerosos responsables políticos. También creó la *Comisión Anticorrupción*, que aún existe pero cuyas atribuciones para investigar e iniciar acciones judiciales contra miembros del gobierno han sido limitadas recientemente.

Por último, una dificultad que también cabe mencionar es la derivada del *Comercio Exterior y la Inversión Extranjera*. El país ejecuta desde su creación en 1971 una *estrategia de sustitución de importaciones*. A principios de los años 90 hubo una oleada de liberalización del comercio que redujo el arancel medio desde el 88,4% al 13,1%. No obstante, los aranceles para muchos productos, especialmente bienes de consumo, siguen siendo muy altos. A ello hay que añadir muchos derechos adicionales que vienen a encarecer mucho la importación. Los bienes de capital se encuentran en muchos casos exentos o tienen arancel bajo. Por lo demás, el funcionamiento de las aduanas es lento y, con independencia de los derechos que haya que pagar por la importación, los trámites pueden llevar varias semanas. La política comercial está recogida en dos instrumentos fundamentalmente, la Export Policy y la Import Policy Order, ambos 2009-2012. Los principales órganos reguladores y emisores de derechos son la Bangladesh Tariff Commission y el Bangladesh Board of Revenue, más centrado en cuestiones recaudatorias. Ambos tienen un sesgo claramente proteccionista.

7. Las Infraestructuras en Bangladesh

En general los expertos y responsables de agencias de donantes son cautelosamente optimistas sobre el desarrollo del sector

de infraestructuras en los próximos años.

Lo cierto es que *durante la presente legislatura se ha realizado un importante esfuerzo en construcción de centrales eléctricas*, dada la gravedad del déficit electricidad, pero *también lo es que otros proyectos de infraestructura han sufrido considerables retrasos*. Es el caso por ejemplo de muchos de la red viaria, o de la construcción de un puerto de aguas profundas. Y por supuesto, del más conocido, el puente sobre el Padma, un proyecto de 2.900 millones de dólares del Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y JICA, anulado por corrupción. Lo que explica esta lentitud en el desarrollo de las infraestructuras son dos tipos de problemas:

Financieros. *El nivel de inversión pública es bajo, un 5% del PNB*, la mitad de lo que su nivel de renta debería permitirle a Bangladesh. Y ello se debe a la todavía muy *escasa recaudación fiscal, un 12,3 % del PNB*, uno de los porcentajes más bajos del mundo. Por otra parte, una legislación inadecuada limita mucho la inversión privada en el sector. Sin embargo este problema está en vías de mejorar. En primer lugar porque las IFIs están aumentando los fondos disponibles para infraestructuras. Así, *además de los aproximadamente 1.000 millones de dólares que el BAD compromete en Bangladesh todos los años, la mayor parte en infraestructuras, hay que añadir el rápido incremento de créditos blandos de JICA, que en los tres últimos años ha pasado de 300 millones de dólares anuales a 1.000*. Por su parte, la oficina del *Banco Mundial en Bangladesh*, que actualmente financia sobre todo programas de carácter social, va a proponer que su paquete de unos *1.800 millones de dólares anuales se centre en mucha mayor medida en infraestructuras*, por lo que, cuando menos, habría que contar con otros 1.000 millones anuales para este sector.

A estos aproximadamente 3.000 millones de dólares anuales en créditos blandos de los que como mínimo dispondrá el gobierno, hay que añadir *el techo de gasto presupuestario que el FMI le autoriza a Bangladesh para contraer créditos a tipo de interés de mercado para proyectos de infraestructura, y que probablemente a final de este año pasará de 3.500 a 6.000 millones de dólares*.

Hasta ahora este techo se está utilizando en forma de garantía soberana, fundamentalmente para la construcción de centrales eléctricas. Sin embargo en el futuro podría extenderse también a otros sectores. Además, es posible que ya el próximo año el gobierno emita deuda soberana, dentro del citado techo de 6.000 millones de dólares, lo que le abriría las puertas de los mercados de capitales internacionales.

El motivo de este incremento de financiación es que todos los donantes reconocen que el déficit de infraestructuras es ahora, junto con la educación, el principal freno al crecimiento y a la reducción de la pobreza en este país y que, de paliarse, fácilmente Bangladesh podría alcanzar un crecimiento del 8% anual.

Cabe añadir que la posición financiera de Bangladesh es buena, con déficit público controlado en torno al 4%, balanza de pagos equilibrada, crecimiento constante de las exportaciones, deuda exterior baja (un 20% del PNB, el 98% en créditos altamente concesionales), y un crecimiento anual desde hace 20 años superior al 6%. La agencia *Standard and Poor* le otorga un *rating relativamente bueno para un país de su nivel de desarrollo, BB-*.

Reformas institucionales. El otro freno para el desarrollo de las infraestructuras es el institucional. Hasta ahora el esquema general (con algunas excepciones) viene siendo el de empresas públicas con gestión no óptima, poca transparencia y ninguna apertura al sector privado. *Todos los observadores consideran que la ley recientemente presentada al parlamento, la de Partes-neriados Público Privados, será fundamental para atraer inversión privada, tanto nacional como extranjera. Ya funciona un departamento de PPPs de forma bastante profesional en la Oficina del Primer Ministro.*

Hay otras reformas recientes también importantes para la inversión extranjera, como La Ley de "Desmutualización", que tendrá una incidencia positiva al modernizar la gestión de las dos bolsas de valores, la de Dhaka y la de Chittagong. O la aceleración de

trámites administrativos en la aprobación de proyectos, que toma ahora apenas tres o cuatro meses frente a los dos años de principio de legislatura.

Además, hay otros proyectos que las IFIs están empujando. Es el caso de una ley de auditoría y rendición de cuentas en las empresas; una jurisdicción especial para mercados de capitales; la apertura al capital privado de las empresas públicas que mejore su gestión y transparencia, así como su financiación. Por su parte, al Banco Mundial le gustaría ampliar el número de proyectos infraestructuras con financiación suya, abandonando la estrategia de centrarse sólo en unas pocas muy grandes. Se trataría de financiar un porcentaje del proyecto, a veces muy pequeño, para otorgarle la fiabilidad que daría la presencia del BM con su financiación y su asistencia técnica en la formulación y seguimiento.

Obviamente, habrá resistencias para la apertura de las empresas públicas al capital privado y para una mayor transparencia en su gestión y contratación. Pero el peso del sector privado y de los donantes en Bangladesh es importante, y debería ser suficiente para superar dichas resistencias durante la próxima legislatura.

Cabe citar *una serie de sectores y obras que están en el pipeline y que podrían interesar a empresas españolas*: centrales eléctricas (que se seguirán aprobando a buen ritmo); todo el sector del agua; autopista Dhaka Chittagong; terminal de regasificación de gas licuado; puente sobre el Padma (que podría volver a obtener financiación de IFIs si cambia el gobierno tras las elecciones); transporte ferroviario; vías rápidas del aeropuerto a Gazipur y al centro de Dhaka (autobuses por carril central); red de metro elevado. La mayoría están ya seleccionadas por IFIs y pendientes de acuerdo con el gobierno o de ejecución.

Además está en preparación *un proyecto de 1.300 millones de euros para eficiencia energética*. Será financiando con créditos del BAD, la Agencia Francesa de Desarrollo (162 meuros), el Banco Islámico de Desarrollo y, por primera vez, el BEI (374 meuros). Incluirá áreas como la reconversión de antiguas centrales de gas en nuevas

abiertas o de ciclo combinado, o el sector de energías renovables.

Electricidad

La institución dominante es el *Bangladesh Power Development Board (BDPB)*, hasta los años 90 un monopolio verticalmente integrado. En generación aún controla a sus tres subsidiarias, Ashuganj Power Station Company, Electricity Generation Company of Bangladesh, North and North West Power Generation Company. BDPB controla la transmisión al poseer el 76% de la propiedad de la empresa pública Power Grid Company. La transmisión es todavía un monopolio. También está a cargo de la distribución a través de dos empresas subsidiarias. En el sector también hay empresas de generación privadas y una importante empresa pública, la Rural Power Company. Además existe un sistema de electrificación rural a través de cooperativas locales.

En 2003 se estableció la Bangladesh Electricity Regulatory Commission (BERC). Cualquier operador, en generación, transmisión, distribución o almacenamiento, necesita una licencia de BERC.

Un documento importante es el **Master Plan 2010-2030, en el que se establecen previsiones y una lista de centrales a construir.**

Todo este entramado institucional es instrumento de la política del gobierno, que les da soporte financiero. El gobierno mantiene *tarifas artificialmente bajas*. En parte por ello la capacidad de generación es todavía extraordinariamente reducida, sólo unos 7.000 o 7.500 MW, si bien la electricidad que efectivamente se puede proveer alcanza apenas los 6.000 MW. Sólo el 50% de la población puede acceder a la red y el consumo per cápita es solamente 252 kWh al año. *El 85% de la electricidad se genera con gas de producción en Bangladesh.*

Un problema recurrente son los cortes de electricidad, si bien han disminuido algo en 2013. Es evidente que las necesidades, ahora ya mal cubiertas, se van a multiplicar en los próximos años, en los que está previsto que aumenten la producción y exporta-

ción de ropa, e incluso que el crecimiento económico pueda llegar hasta el 8%. *El sector privado tendrá probablemente un relevante papel* que jugar. Hay dos documentos que pretenden orientar esta participación, la Política del Sector Privado en Generación de Electricidad y las Orientaciones para el Fortalecimiento de la Participación del Sector Privado en el Sector Eléctrico.

Hasta ahora la participación del sector privado es a través de centrales propias y acuerdos de suministro de electricidad con el gobierno, que utiliza la garantía soberana. En el caso de las centrales de “alquiler”, ha sido indispensable el autorizarlas dada la extrema escasez en que se encontraba el país. Pero se está haciendo un notable esfuerzo para sustituirlas por centrales más eficientes, especialmente las de ciclo combinado. *Las empresas españolas están acudiendo regularmente a las licitaciones* y en los dos últimos años han obtenido contratos para construir centrales por unos 1.000 MW.

Los objetivos fijados en el Plan son alcanzar los 15.000 MW en 2015, 20.000 en 2021 y 34.000 en 2030. Se estima que se requerirá una inversión de unos 7.500 millones de dólares para lograr los objetivos de 2021 y 21.000 para los de 2030.

Por lo demás, actualmente solo hay 6 IPPs (Independent Private Producers), si bien es un sector que se desarrollará en el futuro si el gobierno quiere alcanzar la expansión prevista en el Plan. En los últimos meses se ha firmado acuerdos para la generación por el sector privado por unos 6.000 MW. Es muy difícil, por no decir imposible, alcanzar los objetivos de generación y financiación arriba citados sin una masiva participación del sector privado, que debería estar entre el 50 y el 60%.

Asimismo, parece imposible alcanzar esos objetivos en base casi exclusivamente al gas nacional, como ha sido el caso hasta ahora. *El carbón nacional e importado, así como el gas licuado, son las otras dos fuentes* de las que se proveerá la generación, lo que requerirá importantes inversiones en extracción y acceso del gas a los puertos.

¿A qué desafíos debe responder el país para poder atraer inversión privada y notablemente en forma de IED?

El Master Plan de hecho prevé que en 2030 el gas doméstico solo suponga el 20% de la generación, por lo que las distintas administraciones tendrían en teoría que diversificar notablemente las fuentes. El país tiene abundantes reservas de carbón y de gas, pero no las está explotando adecuadamente. Además, es muy dudoso que la central nuclear acordada con Rusia pueda efectivamente llevarse a cabo, dadas las gravosas condiciones financieras y que por ello probablemente el FMI no daría su acuerdo (dentro del límite de endeudamiento en créditos comerciales que esta institución le ha fijado). Por lo tanto, a corto y medio plazo es dudoso que el país disponga de suficientes fuentes primarias en condiciones de proveer a sus necesidades, especialmente teniendo en cuenta el alto crecimiento previsto de la industria y la propia economía.

En primer lugar, *sería imprescindible aumentar el precio del gas*. De hecho ya el Plan preveía un incremento del 300%. El precio tan bajo de los últimos años ha provocado una drástica reducción de las reservas y una gran frecuencia de los apagones, especialmente en los meses de verano. Además, estos precios han sido durante mucho tiempo un desincentivo para la construcción de centrales más modernas y eficientes. En cualquier caso se estima que incluso con un precio al doble que el actual, el gas nacional seguiría siendo competitivo frente carbón importado, y mucho más que el gas licuado.

Lo cierto es que *las reservas conocidas se están agotando*, lo que plantea un considerable problema, ya que el 85% de la energía eléctrica (y el 80% de los vehículos) se nutre del gas nacional. Las reservas estimadas en 2011 eran 195.400 millones de metros cúbicos y el consumo en 2010 20.100 millones. Hay diferentes puntos de vista sobre la duración de las reservas actuales, pero los cálculos más optimistas no van más allá de 15 años, considerando la mayoría que 10 es una plazo más realista. Hay que tener en cuenta además que el último descubrimiento de un yacimiento

data ya de hace 15 años.

El problema fundamental parece ser que el gobierno paga una cantidad por unidad de producción, que no permite un programa ambicioso de exploraciones off shore (4,5 dólares por 1.000 cf, 6 veces más de lo que el gobierno paga por combustible líquido para las centrales de alquiler y casi tres veces menos de lo que se paga por el gas licuado en el mercado internacional, si bien estos 4,5 dólares eran sólo 2,7 antes de la subida hace un año). Además, ha recabado para su empresa nacional BAPEX el monopolio de las exploraciones on shore, que de todas formas no se están desarrollando al ritmo adecuado. En 2012 lanzó licitaciones para nuevas exploraciones off shore, pero los contratos aún no se han firmado. En caso de que estas exploraciones tuvieran éxito, hasta dentro de unos 10 años, si los contratos se firmaran ya, no sería posible extraer gas en condiciones. El caso es que el problema reside más bien en la capacidad de la Administración para agilizar todo lo relativo a la exploración que a la existencia de bolsas de gas, que las compañías multinacionales consideran muy probable, tanto on shore como off shore. Además, Bangladesh dispone de nuevas áreas para exploración tras la delimitación de la frontera y las 200 millas de ZEE con Myanmar por el TIJ en 2013 (a la que habría que añadir la muy probable nueva sentencia en 1014 sobre la frontera marítima con India)

En cuanto al gas licuado, debe contarse en el mejor de los casos con un plazo de diez desde que finalmente se decida proceder a la construcción de alguna terminal. Antes habría que construir un puerto de aguas profundas, y todavía no hay planes en firme para ello. Luego proceder a licitación, expropiaciones, acondicionamiento de terrenos, y otras gestiones, todo lo cual se estima que tomaría esos diez años.

Las reservas de carbón son importantes, el equivalente termal a 68 trillones de pies cúbicos de gas (TFC), lo que da una idea de su potencial si se compara con las reservas conocidas de gas, 14 TFC. Pero a pesar de la importancia que se le concede en el Plan, no hay todavía ni siquiera un documento de política nacional, por no decir una ley. Por lo visto en el debate mantenido hasta ahora,

la eventual política seguiría los mismos derroteros que la de gas: precio por debajo del internacional; producción sólo para uso doméstico; el gobierno se reservaría casi toda la producción. De hecho se ha creado recientemente una nueva empresa pública para la producción de electricidad basada en carbón.

Sin embargo, en la presente legislatura el gobierno ha tenido una actitud dubitativa. Aunque otorgó tres contratos a Orion para la importación de carbón, no ha autorizado el inicio de los trabajos en el mayor yacimiento de carbón nacional, en Phulbari, donde desde los años 90 se firmó un acuerdo con una multinacional británica, Global Coal Management Resources para una mina a cielo abierto. Se estima que el carbón de la mina de Phulbari podría aumentar en 4.000 MW anuales la capacidad de generación del país.

No obstante nada se ha decidido todavía sobre el carbón, y es posible que, dado el mal resultado de la política de gas barato, se establezca una distinta para el carbón, en la que se pase todo el coste de su utilización al consumidor final. Lo cierto es que es grande la presión que viene ejerciendo el FMI para que los precios al consumo de energía se vayan aproximando a los internacionales, o al menos a los de países vecinos como India.

Una cuestión importante es *hasta que punto la política actual es sostenible desde el punto de vista financiero*. Normalmente no debería haber mayores problemas, ya que la demanda de electricidad es muy elevada, y empresas y buena parte del público estarían dispuestos a pagar precios mayores a cambio de un mejor y más fiable suministro. Por otra parte, la posición financiera de Bangladesh es buena: bajo endeudamiento exterior, en torno al 20% del PNB, y de gran calidad, la mayoría con IFIs, además de un techo de 6.000 millones de dólares para endeudamiento comercial, que cubriría también una eventual emisión de deuda soberana.

El caso es que hasta ahora el gobierno mantiene su monopolio de compra (a través de BPDB), y los acuerdos con proveedores privados (centrales de alquiler sobre todo) están garantizados

por el Estado. Obviamente una expansión del sector privado en estas condiciones empeoraría notablemente la situación financiera del Estado.

Por otra parte, hasta ahora las IFIs y las agencias públicas de crédito han apoyado con financiación y garantías la entrada de inversores privados en el sector. No obstante, no está claro que sigan haciéndolo eternamente, especialmente si no media un cambio en la política de precios, por lo que no es seguro que la expansión no pueda producirse al ritmo planeado por el gobierno.

Ayudaría sin duda el que los productores privados pudieran vender a grandes consumidores industriales, que estarían sin lugar a dudas dispuestos a pagar a precios de mercado a cambio de seguridad en el abastecimiento, ya que los cortes actuales les producen un notable perjuicio económico. En teoría el gobierno lo permite ahora, pero ha establecido una obligación de venta del 20% de lo ofertado al Estado a precio regulado, que además puede cambiar de vez en cuando, por lo que debido a la inseguridad jurídica que ello provoca, nadie ha emprendido esta vía.

Los dos grupos privados en generación más fuertes en Bangladesh son *el grupo Orion, que tiene tres proyectos para 1.200 MW, y el grupo Summit, con 1.000 MW*. Este es un terreno en el que, si el gobierno cambia las reglas, podría sin duda entrar la inversión extranjera, ya que los grupos industriales bangladeshíes carecen de capacidad para cubrir toda la inversión que el Plan atribuye al sector privado, según la generación que le asigna, 4.000 millones de dólares hasta 2021 y 11.000 hasta 2030.

En cuanto al gas licuado, no se ha tomado todavía ninguna iniciativa de consideración. Hubo un licitación en 2012 para una planta modesta de tratamiento y una central anexa, pero los defectos técnicos de la misma provocaron que quedara desierta.

Carreteras y puentes, y ferrocarril

Bangladesh ha hecho un esfuerzo importante desde su indepen-

dencia para extender su red de carreteras. Desde 1970 hasta 2005 se construyeron 21.000 km, el 80% pavimentado, lo que constituye una red extensa habida cuenta de la relativamente pequeña dimensión del país. Por carretera se traslada el 70% de los pasajeros y de carga. No obstante, las carreteras son de sólo dos carriles y atraviesan las ciudades por las que pasan. Dada la población del país, 160 millones, y la cada vez más intensa actividad económica, muchas carreteras, y en especial la que une los centros industriales de Dhaka y Chittagong, están permanentemente colapsadas. Dhaka, una ciudad en la que viven entre 15 y 20 millones de personas, sufre grandes atascos. Por otra parte, se espera que el uso de camiones crezca de 2,5 a 4 veces en los próximos 20 años y el de coches de 7 a 10.

El gobierno aprobó un Plan Director de carreteras de 20 años de duración, hasta 2028/2029. Excluyendo las vías urbanas, el Plan prevé una inversión total de 9.600 millones de dólares, de los cuales el sector privado en modalidad de PPPs aportaría 1.100 millones, es decir el 14% del total. De hecho ya ha habido alguna experiencia en este terreno, ya que en 2011 se otorgó una concesión en régimen de PPP para la autopista al aeropuerto.

En régimen de PPPs el gobierno ha propuesto 6 autopistas y varios puentes para substituir a varios ferrys. El proyecto mayor es el de la autopista Dhaka Chittagong. Para PPPs el Plan prevé 13 puentes en total. Por otra parte, está pendiente aún de encontrar financiación para el proyecto Puente de Padma 1, suspendido tras la retirada del Banco Mundial y otros donantes. Y el gobierno ha solicitado expresiones de interés para un proyecto que no está en el Plan, el Padma 2. Sin contar el Padma 1, el coste total estimado de estos proyectos es 860 millones de euros. El puente más corto mediría 180 metros y el más largo 1,6 km, y el coste de estos proyectos estaría entre los 22 y los 195 millones.

El tramo clave para el comercio internacional es sin ninguna duda el corredor Dhaka-Chittagong, de 233 km, ahora con un tiempo de tránsito de 6 ó 7 horas, es decir una velocidad media de 45-40 km por hora.

Además hay que añadir los bypasses, los largos pasos elevados

proyectados para las ciudades, además de carreteras de circunvalación y vías rápidas en torno a las mismas. El gobierno ya ha propuesto 7 para Dhaka y 2 para Chittagong en régimen de PPP.

Lo cierto es que hay varias cuestiones pendientes y preliminares antes de que las obras previstas en el Plan para PPPs puedan substanciarse. Una de ellas es *la política de precios* que permita a todas estas obras en régimen de concesión afrontar construcción y explotación si subvenciones del Estado, al menos las que están en zonas de alto tráfico y con concentración industrial.

Por otra parte, *la dificultad de expropiar terreno en el país*, aconseja optar doblar las vías actuales y acomodar los peajes en uno de los carriles. Es algo a aclarar también, ya que sí no, la tardanza en las expropiaciones puede hacer inviable muchos proyectos.

En cuanto a la inversión extranjera, esta es más difícil en este sector que en otros, como la generación eléctrica. Cobro en moneda local, incertidumbre sobre la demanda, alto coste de preparación de licitaciones, probabilidad de retrasos, y dificultad de obtener financiación exterior, son elementos que hacen menos probable la IED en el sector. No obstante no es imposible que haya inversores, como ya ha ocurrido en el caso de la vía rápida al aeropuerto con un consorcio Italo-Tailandés.

Es obvio no obstante que estos proyectos necesitan una buena preparación, y, muy especialmente en el caso de Bangladesh, el haber solventado previamente las expropiaciones, cuestión que puede retrasar sine die un proyecto.

Lo cierto es que la IED es muy importante en este sector por su capacidad de atraer financiación privada de bancos internacionales, ya que los bancos locales no pueden atender préstamos tan elevados y el Estado no debería comprometer sus recursos en forma de garantía de crédito en sectores cedidos al sector privado. En cualquier caso, el intenso tráfico, que crecerá aún más en los próximos años, así como el propio desarrollo de la economía,

hacen de este un sector propicio para la IED.

El ferrocarril cubre 2.835 km. Curiosamente tiene distintos anchos de vía en el este y el oeste del país. Sólo hay 34 trenes de mercancías y este servicio ha ido declinando. En general servicio se ha ido deteriorando y ha perdido carga en favor del transporte por carretera. De cara a las necesidades logísticas de la industria del país es indudable que el equipamiento, infraestructuras y servicio deberían mejorar mucho, aumentando considerablemente la capacidad de este medio de transporte, pero el Estado no ha emprendido todavía con decisión una política para su modernización y ampliación.

Puertos

Bangladesh tiene dos puertos internacionales, Chittagong y Mongla, los dos operados por dos autoridades portuarias bajo la dirección del ministerio de Marina Mercante. *El puerto de Chittagong absorbe el 90% del tráfico internacional.* Ninguno de ellos es de aguas profundas, así que los barcos que cargan en estos puertos deben transferir las mercancías a otros mayores en Singapur y Sri Lanka. El puerto de Chittagong está bien equipado para manejar containers y todos los años aumenta su volumen de mercancía un 20%, sin que todavía haya presentado problemas de capacidad. La mayoría de los containers deben ser llenados o vaciados en el puerto, ya que las infraestructuras de transporte y manejo son muy precarias en el resto del país.

Hay en preparación un Plan Director para el puerto de Chittagong y se está pensando en utilizar PPPs para su explotación, aunque las autoridades no tienen las ideas claras al respecto. En todo caso, lo ocurrido con la gestión de containers en el puerto de Chittagong ilustra bien las dudas con las que las autoridades afrontan la inversión extranjera en gestión de infraestructuras. Después de muchas dudas, se concedió la gestión a una empresa privada y el tiempo de carga bajó de 6,38 días a 5,07 en un año. Al siguiente, en 2009, la competencia de gestión fue de nuevo recabada por la autoridad del puerto debido a ciertas complicaciones legales con la empresa adjudicataria y el tiempo de carga subió de

nuevo hasta el 6,9.

Hay proyectos para hacer un *puerto de aguas profundas* en la zona de Chittagong, pero aún no se ha tomado ninguna decisión al respecto. Un estudio de factibilidad de 2007 aconsejaba *Sonadia*, al sur de Chittagong, como emplazamiento. El coste total sería de 1.100 millones de dólares. Si saliera adelante, el puerto sería un buen candidato para PPPs, entre otras razones porque para su explotación sería conveniente contar con alguna empresa internacional de primera línea. Estas encontrarían sin duda interesante el invertir en un país con un mercado masivo, en rápido crecimiento, y con posibilidad de atender operaciones de Myanmar en el futuro. Por lo demás, hay una oferta seria de China para encargarse de la construcción y gestión del nuevo puerto. Una respuesta afirmativa o negativa tendría indudables repercusiones de política internacional, lo que probablemente está retrasando la decisión del gobierno.

Por lo demás, el desarrollo de conexiones multimedia está en los albores y, hoy por hoy, las infraestructuras, viarias o por ferrocarril, son básicas e insuficientes para ello.

En conclusión, de los tres sectores examinados, es el eléctrico, especialmente en la generación, en el que hay más posibilidades de inversión extranjera a corto y medio plazo. Es sin duda también el que ha tenido prioridad para el gobierno y el que se está desarrollando más rápido. Hasta ahora las empresas extranjeras se están limitando a la construcción de centrales, en general financiadas por las IFIs, aunque ya hay una experiencia de una central en el que la adjudicataria, una empresa española, ha hecho también el diseño financiero, buscado bancos privados internacionales y garantía de crédito de compañías públicas europeas, con la garantía última del Estado bangladeshí. Ha habido también cierta inversión extranjera en las llamadas plantas de alquiler, muy gravosas para el erario público. Si el Estado modificara su política de tarifas, podría haber buenas oportunidades para la inversión extranjera.

No obstante todo lo dicho, y a pesar de que las perspectivas

a medio y largo plazo son buenas para la IED en el sector de infraestructuras, lo cierto es que en los últimos años se han dado *notables retrasos en la planificación y ejecución de las mismas* debido a la falta de financiación, ineficacia de las autoridades relevantes y a los casos de corrupción. Así por ejemplo, el proyecto de construir un metro elevado, dirigido a paliar los graves problemas de transporte de la capital, Dhaka, se encontró con la oposición del Ejército del Aire a la ruta proyectada, que recibió el apoyo de la propia Primera Ministra (que promovió una ruta alternativa) lo que ha ralentizado considerablemente el proyecto. Por otro lado, la ampliación de la autopista entre las dos ciudades más importantes del país, Dhaka y Chittagong, se encuentra muy retrasada en su ejecución debido a problemas burocráticos, muchos a nivel local. Igualmente el proyecto de ampliar la carretera entre Dhaka y la zona norte (Mymensingh) se encuentra casi paralizado debido a que una de las compañías adjudicatarias del proyecto utilizó documentos falsos para obtener la adjudicación. Del gran proyecto de la construcción del puente sobre el río Padma que uniría el suroeste del país con Dhaka, un proyecto de 2.900 millones de euros, se retiró el Banco Mundial debido a un caso de corrupción.

Consideración de los Partenariados Público Privados en Bangladesh

Aunque son inusuales en los países menos avanzados, *Bangladesh es un teórico buen candidato*. Tiene una enorme demanda no satisfecha, mercados de capitales moderadamente desarrollados y grandes grupos empresariales que estarían dispuestos a invertir. Normalmente la inversión extranjera entraría de la mano de estos grupos industriales locales.

El Banco Mundial en su lista de IED en PPPs en infraestructuras recoge, como ya en marcha, *38 proyectos por valor total de 7.500 millones de dólares*, lo que no es mucho para el potencial de Bangladesh. *En 2010 se aprobó una política para PPPs*, que dejó patente el deseo del gobierno de atraer inversión extranjera. En ella, las empresas extranjeras son tratadas en pie de igualdad con las nacionales, tanto para licitaciones como para la presenta-

ción de propuestas no solicitadas, si bien deben registrarse como nacionales para las licitaciones, un trámite sencillo. En las propuestas no solicitadas es necesario pasar de todas formas por un sistema de subasta con una ventaja concedida al iniciador del proyecto.

La institución clave desde 2011 ha venido siendo la *Oficina de PPPs*, una unidad autónoma bajo la supervisión directa del Primer Ministro. Promueve PPPs y coordina a otros órganos de la Administración. Es una oficina pequeña pero muy eficaz dedicada tanto a la generación y formulación de proyectos, como a la elaboración de estudios de factibilidad.

Todos estos aspectos han sido confirmados en el proyecto de ley de PPPs, que de cualquier manera es difícil que se apruebe durante la actual legislatura (elecciones en diciembre de 2012 o enero de 2013).

Obviamente más allá de los documentos de “políticas” y de los textos legales, importa sobre todo la práctica real de las autoridades, y más teniendo en cuenta la complejidad del sistema judicial y la inexperiencia del país en PPPs, así como la escasa IED que viene afluyendo al país. Hasta ahora ha habido problemas fundamentalmente por la adjudicación de contratos antes de haber procedido a las expropiaciones de terreno, así como varios casos de demanda de expresión de interés para una PPP para luego proceder a su retirada, como con el puerto de aguas profundas.

Por lo demás, las buenas intenciones de una política privatizadora y favorable a las PPPs y una filosofía favorable todavía de todas formas muy reciente, conviven con *ciertas querencias hacia el monopolio estatal en la provisión de ciertos servicios a precios subvencionados y de baja calidad*. Lo cierto es que las infraestructuras son un cuello de botella en el desarrollo del país, probablemente el mayor. *Por ello, y por la concurrencia de grandes grupos inversores nacionales con deseo de expandirse en este sector, es previsible que en los próximos años se avance con decisión en los PPPs y que este sea un terreno propicio para*

la inversión extranjera.

8. Desarrollo social y humano. El fenómeno de la pobreza y su reducción en Bangladesh.

Durante los últimos 23 años, la economía en Bangladesh ha venido creciendo a un ritmo entre el 6 y el 7%. Al mismo tiempo se ha ido progresivamente diversificando. Algunos sectores de exportación, tienen extraordinaria pujanza, como el textil, que ha permitido al país situarse como el segundo exportador del mundo. La agricultura, que emplea a la mitad de la población, ha ganado también en productividad, hasta el punto de que es capaz de alimentar, sin apenas necesidad de recurso a la importación, a 160 millones de personas.

Todo ese crecimiento ha permitido además una muy substancial reducción de la pobreza. Es decir, en palabras del Banco Mundial, *el crecimiento ha sido favorable a las capas más desfavorecidas de la población.* Además del puro crecimiento, ¿cuáles han sido los factores específicos para la reducción de la pobreza? Según los estudios del Banco Mundial, *el más importante fue sin duda el crecimiento de las rentas del trabajo, y dentro de éstas, el trabajo en la agricultura,* mucho más que el impacto de las remesas, la extensa red de microcréditos o los programas sociales puestos en marcha por el Estado, con ser todos estos factores también relevantes. De cualquier manera, *el segundo factor en importancia después del crecimiento de las rentas del trabajo, fue el demográfico, con la aplicación exitosa de políticas de control de la natalidad* que cambiaron la composición de la misma, disminuyendo el segmento infantil a favor del adulto, lo que fue muy relevante para aumentar la productividad global y ésta las rentas del trabajo.

Desde 1990 hasta 2010 la pobreza ha descendido del 56,8 % al 31,5% de la población, es decir a algo más de un punto porcentual al año. El fenómeno se aceleró entre 2000 y 2010, con una disminución en esa década de 15 millones de pobres. La pobreza extrema pasó de representar el 34,3% de la población en 2000 al 17,6% en 2010. En esos años, el ritmo de reducción de la pobreza se aceleró desde el 1,7% anual en la década de los

90, al 3,6% en 2000-05 y 4,25% en 2005-10. De 63 millones de pobres en 2000 se ha pasado a 47, a pesar del crecimiento de la población. Y el número de personas en extrema pobreza pasó de 44 a 26 millones.

Sin embargo, frente a lo positivo de estas cifras hay que matizar que la población vulnerable sigue siendo muy amplia, hasta el punto que sí se moviera el umbral de medición de los 1,09 dólares al día (umbral de medición según el Coste de Necesidades Básicas del BM) a 1,25, el ratio aumentaría del 31,5% hasta el 43,25%, lo que supone una cifra de población de 80 millones en el segmento entre los 1,09 dólares y los 2. Es decir, de 160 millones de habitantes, 127 viven en situación de pobreza o vulnerabilidad.

Por otra parte hay que añadir que el país ha desarrollado una indudable resistencia ante los acontecimientos adversos. Así, en todos estos años no se ha alterado nunca el ritmo constante de crecimiento de la economía ni de reducción de la pobreza, a pesar de las inundaciones recurrentes, los ciclones o shocks como los que afectaron a Bangladesh en 2007, con inundaciones de consideración, como en el resto de la región, o 2008, con un incremento del precio de los productos alimentarios, especialmente del arroz, en más de un 40%. Por los demás, la disminución del número de pobres ha coincidido con una mejora impresionante en las condiciones de vida. Acceso a saneamientos y agua, mejores viviendas por la mayor calidad de los materiales de construcción, acceso a la electricidad, aparatos de televisión y teléfonos móviles, han mejorado la calidad de vida en todo el país.

Por ello, Bangladesh es uno de los países menos avanzados que mayor número de Objetivos del Milenio cumplirá en 2015. Bangladesh alcanzará el Objetivo 1 de reducir el número de pobres a la mitad, es decir al 28,5% de la población, en 2013. Ya ha alcanzado el ODM 1.A: 1.2 reducir el gap de pobreza al 8%. Está en camino de alcanzar el 1.8, reducir hasta el 33% la prevalencia de peso indicativo de desnutrición en niños hasta los cinco años. De hecho ya se ha alcanzado en las ciudades, si bien en todo el país el porcentaje es todavía un 36%. De cualquier manera, el

de la desnutrición es quizá, junto con el matrimonio y la maternidad infantil, el mayor problema y el que más difícil está siendo de erradicar en Bangladesh. El país alcanzará probablemente el ODM del 14% de la población, o menos, con severas deficiencias alimentarias, pero no el de 24% de la población o menos con moderado déficit alimentario.

El perfil básico de la pobreza en el país se ha mantenido igual en las últimas dos décadas: están en las familias más numerosas, con frecuencia tras matrimonio y maternidad infantil, y padecen de bajo o inexistente nivel educativo. Y en una alta proporción, la pobreza extrema es todavía un fenómeno rural. Algunas características específicas, dentro de estas líneas generales, son las siguientes:

- Desigualdad. *Bangladesh es uno de los países más desiguales de la región, sólo superado por Sri Lanka y Camboya. El coeficiente Gini en 2010 era en renta 0,46, mientras que en Camboya era 0,43 y en Sri Lanka 0,49. La desigualdad aumentó mucho en los años 90, pero se estabilizó en la década 2000-10. Un factor importante para el equilibrio en igualdad en la pasada década ha sido que ha aumentado mucho el empleo, un factor esencial para la distribución de la pobreza. La alta emigración tiene mucho que ver con este incremento de oportunidades laborales.*

- *Como se ha señalado, la extrema pobreza sigue siendo un fenómeno rural, a pesar del considerable aumento de rentas que ha experimentado el campo en los últimos años debido al crecimiento de los salarios en la agricultura. La agricultura emplea al 50% y supone el 45% de la renta. La pobreza rural en Bangladesh fue en 2010 un 35,2%, la misma tasa que la urbana una década antes, en 2000. Y el 21,1% de la población rural era extremadamente pobre en 2010, si bien esta cifra, aunque alta, supone un indudable progreso frente al 37,9% del 2000. Ello implica un descenso del 44%, frente al 61% en las zonas urbanas. Por lo demás, el 60% de los pobres en zonas rurales están en la categoría de extrema*

pobreza.

- Desde el punto de vista regional, todos los distritos en el Este del país, cerca de los centros industriales de Dhaka y Chittagong, se desarrollan más rápidamente que los del oeste, donde hay mucha más pobreza.

- *Sigue habiendo mucha diferencia en el acceso a oportunidades entre hombres y mujeres.* Si bien Bangladesh ha revertido la desigualdad de género en mortalidad infantil, todavía prevalente en India y en otros países de la región, la mujer tiene poca participación relativa en el mercado de trabajo, con una tasa de ocupación del 35%, cuando en los hombres es el 80%. El motivo son los salarios bajos en relación a los de hombres, que en el extremo más bajo del espectro salarial hacen muy poco atractiva la ocupación. Además hay otros problemas sociales importantes, como el matrimonio infantil, que se estima que alcanza un porcentaje del 60% del total de los contraídos y, por supuesto, la maternidad a esas edades, que, aparte de los problemas de salud y otros, impide el acceso al mercado de trabajo. Pero también *hay circunstancias positivas* que sitúan a Bangladesh por encima de otros países de Asia del Sur, como *la participación mayoritaria de la mujer en la industria textil, donde el 80% de sus 4 millones de trabajadores son mujeres*, que así pueden disponer de dinero propio, independencia frente a la familia, además de retrasar la edad de matrimonio y en general mejorar su estatus en el Bangladesh rural, de donde la mayoría proceden. O *el control de natalidad*, muy extendido y arraigado en el país. Y también *la extensión del microcrédito*, que llega hoy en día a unos 30 millones de beneficiarios, la mayoría de los cuales son mujeres.

Por lo demás, *el gobierno de la Liga Awami (2009-13) ha sido pro activo a favor de la igualdad de género.* Así, por imperativo legal un 30% de todos los órganos electos debe estar ocupado por mujeres. En el parlamento nacional 45 de los escaños les están reservados, además de los que

obtingan en las elecciones. Hoy en día unas 4 millones de niñas reciben incentivos económicos para ir a la escuela, lo que ha incrementado mucho su participación.

- *Propiedad de la tierra.* La posibilidad de acceso a la propiedad de la tierra ha disminuido en la pasada década. Los hogares rurales sin parcela de tierra cultivable propia han pasado del 10 al 13%. La ausencia de tierra propia o arrendada es un factor importante de pobreza extrema.
- *Educación.* La escolarización de niños entre 6 y 10 años ha subido, entre 2000 y 2010, desde un 75,1% hasta un 84,75%. En secundaria se ha pasado de un 42,2% hasta un 54%, y la tasa de finalización de estudios secundarios de un 17,2% al 44,7%. La mitad de los matriculados no acaban la primaria, y la mitad de los que tienen entre 11 y 17 años no se matriculan. Sólo 1 de cada 10 niños obtiene el bachillerato.
- *Acceso a electricidad.* El porcentaje de hogares con acceso a electricidad ha pasado del 31,2% en 2000 al 55,3% en 2010 y el consumo per cápita se ha doblado, desde los 95 kw/h a 208 kw/h. No obstante, todavía casi la mitad de la población no accede a la red eléctrica.

En cuanto a los *principales factores que han influido en la reducción de la pobreza* en Bangladesh, cabe señalar:

- *Productividad del trabajo.* El 71% del aumento de la renta per cápita se debe, según el Banco Mundial, a incrementos de productividad. Una parte importante se debe a la migración de la agricultura a la industria.
- *Aumento de rentas en la agricultura y reducción pobreza rural.* Durante la década pasada, la mayor razón para la reducción de la pobreza fue el aumento de las rentas del trabajo, fundamentalmente del trabajo agrícola, especialmente en la segunda parte de la década, y como respuesta a una brusca subida del precio del arroz. En la primera parte de la

década, el motivo había sido más bien el desplazamiento de trabajadores desde la agricultura hacia la industria, desde el auto empleo hacia el trabajo asalariado, y un incremento en el nivel educativo de la fuerza de trabajo.

Las inundaciones de 2007 y el enorme aumento del precio de los alimentos, especialmente el arroz, en 2008, provocaron un efecto paradójico, cuya explicación no está todavía en absoluto clara. Desde 2005 los precios de los productos alimentarios, especialmente los cereales, venían creciendo en los mercados internacionales. Al principio de 2008, India prohibió la exportación de arroz, lo que disparó los precios en un 45% en Bangladesh. Ello afectó a toda la población, especialmente a los más desfavorecidos, en los que el gasto en comida, y fundamentalmente arroz, llega hasta el 34% de su renta. El descenso del consumo total fue de un 20%.

Ahora bien, a medio plazo el efecto fue un incremento de los salarios, que en el caso de la población rural fue mayor, en términos reales, que el descenso provocado por la crisis previa. Y dentro de la población rural, los salarios aumentaron más en el grupo de los más pobres, un 32% frente a un 29%. Sin embargo los asalariados de las ciudades vieron su renta crecer mucho menos, siendo perdedores netos tras la crisis. Si antes de la crisis los trabajadores urbanos podían comprar 10 kg de arroz con el sueldo de una jornada y los del campo 6 kg, en 2011 la capacidad era 8 para los dos grupos.

No hay todavía una hipótesis verificada para explicar este fenómeno. Es posible que la crisis de alimentos actuara como detonante de un cambio de situación, desde salarios agrícolas basados en el mínimo para la supervivencia a otra basada en la productividad del trabajador. Y ello debido a circunstancias como la presión demográfica en el campo por la emigración a la ciudad y al extranjero, por una natalidad contenida durante más de dos décadas, y, en general, porque el país había alcanzado ya un cierto nivel de desarrollo. El caso es que los salarios agrícolas iniciaron desde la crisis un camino

ascendente, como ha ocurrido en el pasado en muchos otros países del mundo desde situaciones de pobreza como la de Bangladesh. Esta subida de salarios estaría impulsando a su vez la mecanización, que debería aumentar la productividad, y esta a su vez empujar de nuevo al alza los salarios. Todavía es pronto para saber si se ha entrado en ese círculo virtuoso y frente a esta hipótesis hay elementos que hacen dudar de la misma, como por ejemplo la prevalencia de la pobreza extrema en las zonas rurales, que en teoría no dejaría margen de negociación a los potenciales trabajadores. Lo cierto es que en apenas dos años los salarios subieron en el campo un 30% y que, naturalmente, en ese plazo no pudo verificarse un incremento paralelo de productividad.

En todo caso, lo anterior no altera la tendencia general de los cambios de la última década: un gradual declinar de la agricultura en favor de los servicios y la industria y un crecimiento del empleo en áreas urbanas.

- *El factor demográfico.* El éxito de la planificación familiar y la contracepción desde los 70 ha alterado la pirámide demográfica, con un incremento notable en el porcentaje de población adulta, que ha mejorado notablemente la productividad del país. Hoy en día Bangladesh se acerca ya al nivel de fertilidad de reemplazo. También el incremento de renta se explica por el tipo de familias, cada vez en mayor medida nucleares y no tanto extensas. El crecimiento de la población ha bajado desde el 2,7% en los años 80 hasta una media de 1,4% en la década de los 2000. La población en edad de trabajar se ha expandido más rápidamente que la población total, al 2,3% anual, y debido a la cantidad de jóvenes entre 5 y 14 años, este crecimiento seguirá así en la presente década, si bien probablemente no más allá.
- *Microcréditos.* Durante los últimos 15 años la participación en programas de microcréditos pasó de 8 a 34,6 millones de personas (2010), es decir un crecimiento de un 23% anual. *En 1996 estos programas movilizaban ahorro por 70*

millones de euros y en 2010, 1.600. En cuanto al desembolso de créditos, este era 150 millones de euros en 1997 y 3.700 en 2010.

Hay un debate académico de cierta tradición ya sobre el impacto real del microcrédito en la reducción de la pobreza. En Bangladesh el Banco Mundial ha encontrado una correlación positiva, si bien no especialmente significativa. Así, en los casos de extrema pobreza, ésta cayó en un periodo de 20 años un 2,9% al año para los participantes en el programa, frente al 2,8% de los no participantes. Hay que señalar no obstante que los datos respecto a la extrema pobreza pueden no ser muy significativos, ya que los microcréditos son muy utilizados por los pobres, pero no necesariamente por las personas en situación de pobreza extrema, sin capacidad alguna de repago. En todo caso, el BM señala que la incidencia de pobreza moderada es menor en participantes en los programas que en los que no lo son, 32,9% frente a 34,6%. Los datos de extrema pobreza son 16,2% y 23,1% respectivamente, si bien este dato puede revelar simplemente que los más pobres no entran fácilmente en los programas. Entre los participantes, la renta per cápita subió un 125% entre 1991 y 2011, mientras que entre los no participantes lo hizo un 104%.

El propio BM aclara que simplemente establece correlaciones, pero no un vínculo de causalidad entre microfinanzas y reducción de la pobreza. Se discute menos las ventajas de los microcréditos para estabilizar el consumo en los hogares pobres o para ayudar a la población femenina, beneficiaria mayoritaria de estos programas y siempre en situación de discriminación. Por otra parte, y entre las mayores entidades de microcréditos, la participación de mujeres es mucho mayor en Grameen y ASA (89 y 84%) que en BRAC (38%), donde ha disminuido en los últimos años por el incremento del apoyo de esta ONG a microempresa, en las que los prestatarios son mayoritariamente hombres. La mayor parte de los micro créditos se han repartido entre cuatro grandes

- entidades, Grameen, BRAC, ASA y BRDB (entidad pública).
- *Protección social*. En Bangladesh hay un amplio espectro de las llamadas “Social Safety Nets”. *Suponen el 2,4% del PNB y el 14% del presupuesto del país*. El 24% de los hogares y el 30% de los pobres del país estaba cubierto en 2010 por uno u otro de estos programas. Hay más de 99 programas de “protección social” y “empoderamiento social”, si bien a los 10 más grandes se destina el 70% del presupuesto. Los más relevantes entre estos son los de apoyo a la tercera edad, a los estudiantes de primaria y secundaria, los de generación de empleo para los más pobres, de apoyo a los más vulnerables, y algunos de asistencia alimentaria, como el muy tradicional de ventas en el mercado abierto, Food for Work.

Estos programas han ido evolucionando desde la ayuda en alimentos hacia las transferencias de dinero líquido. La mayoría de los beneficiarios residen en las zonas rurales. Los programas han ido aumentando en cobertura, ya que en 2005 la proporción de hogares con acceso era un 12% y en 2010 un 24%. Dentro de estos porcentajes, los receptores de ayuda monetaria habían pasado de representar un 2% a un 15%. La transferencia más generosa es la de los 5 euros al mes de ayuda a la tercera edad.

Los programas han ido progresivamente centrándose en las regiones más pobres. Sin embargo, a nivel de hogares, no ha habido una paralela mejora en la focalización en extrema pobreza. De hecho el número de hogares no pobres ha crecido un 36%. Para los hogares más pobres la media de aportaciones suponía en 2010 el 11% de su consumo mensual, frente al 22% en 2005, si bien hay que tener en cuenta que, como hemos visto, el acceso total de hogares a este tipo de programas se ha doblado en cinco años. Con todo, la mayoría de los receptores están en los tres quintos más pobres de la población, un 71% del total, mientras que en los dos quintos superiores está un 30 % de beneficiarios. El origen de estas filtraciones hacia niveles superiores de renta (relativos, naturalmente, en un país como Bangladesh),

además de la corrupción, está en el diseño de los programas. Por ejemplo, los de ayuda alimentaria implican a muchos intermediarios, lo que facilita las desviaciones. Otras veces parte de los fondos son utilizados para cubrir costes de transporte o distribución, o para pequeñas infraestructuras. Para enfocar mejor hacia los más necesitados la ayuda, el Banco Mundial recomienda utilizar instrumentos informáticos, por ejemplo tarjetas de identidad con datos biométricos, y también unificar todos los programas en una sola agencia y estrategia

- *Mercado de trabajo. La oferta de trabajo es abundante en Bangladesh y lo seguirá siendo en los próximos años.* La fuerza de trabajo total en 2010 era 63,8 millones, comparada con los 43,7 de 2000. El crecimiento de la población laboral femenina es constante aunque todavía está en porcentajes relativamente bajos. Así, si la tasa de participación de los hombres permanece en torno al 83% desde el año 2000, mientras que la de las mujeres ha pasado desde el 23,9% al 36%.

El 87% de la población empleada lo está en el sector informal. En el caso de las mujeres esta tasa es del 92%. El autoempleo supone el 41% del trabajo. *El porcentaje de mujeres empleadas en la agricultura es el 41% mientras que en la industria es el 28,3%. En el caso del sector textil, este porcentaje es el 90%.* El trabajo en este sector que se concentra en grandes ciudades, como Dhaka y Chittagong, ha atraído a muchas mujeres rurales, a menudo pobres, en razón de los salarios relativos mayores que en el campo, pero sobre todo por la mejora en estatus e independencia.

Actualmente el crecimiento de la oferta de mano de obra es 4,6% al año, muy por encima del 2,3% de la media de Asia del Sur o de la mundial (1,8). 2,1 millones de bangladeshíes acceden al mercado de trabajo cada año. Debido a la pirámide de población y a la cohorte de personas entre 5 y

14 años, *esta tendencia continuará durante los próximos 10 años*, hasta que las cifras disminuyan debido la tasa de natalidad contenida durante los últimos 20 años. En los próximos 10 años, a la presencia de ese grupo de edad joven, hay que sumar una probable mejora en el porcentaje de mujeres entre la población activa y también la presión de los 2,7 millones de desempleados actuales y los 11 millones de subempleados. La tasa de desempleo está en torno al 4,6% y la de subempleo en el 20,3%. Incluso si Bangladesh pudiera crecer al 7% anual, solo podría añadir 1,5 millones de puestos de trabajo a los actuales. Por lo tanto, es preciso que el país emprenda nuevas reformas que puedan estimular la emigración y aumentar la productividad y el crecimiento.

El porcentaje de población empleada ha declinado desde el 44,2% en 2000 hasta el 44% en 2010. En ese periodo se crearon 15 millones de empleos pero accedieron al mercado de trabajo 20 millones de personas. La emigración al exterior compensó largamente este déficit. Por otra parte aumentaron mucho las manufacturas, más intensivas en capital y menos en empleo que la agricultura. *Los salarios en la industria aumentaron un 67%, más que en la agricultura, un 55%*. No fue así, como hemos visto en el conjunto de la población urbana y rural. En la rural aumentaron más a partir de la crisis alimentaria de la segunda parte de la década anterior.

Por sectores, desde el 2000 al 2010 el empleo en la agricultura ha bajado del 51,3% al 46,6%, en la industria ha subido del 14 al 18% y en los servicios se ha mantenido en torno al 35%.

¿Cuáles son las perspectivas para el futuro según el panorama arriba descrito? En primer lugar, *la reducción de la pobreza se ha apoyado en buena medida en dos factores temporales, el incremento de las rentas del trabajo en la agricultura a partir de una crisis de precios y el descenso de la población infantil a favor de la adulta debido al control de natalidad*. Naturalmente, aunque puntuales, estos dos factores han actuado en un contexto de creci-

miento sostenido de la economía a una tasa muy aceptable, entre el 6 y el 7%, gracias a una mayor productividad y expansión de la agricultura y la industria y a un sector privado local muy dinámico, y no gracias a la disposición de recursos naturales, muy escasos en el país. Por lo demás, el país ha demostrado una notable capacidad de enfrentarse con éxito a las crisis y a circunstancias extraordinariamente adversas, como la subida del precio de los alimentos, la inestabilidad política o los frecuentes desastres naturales que lo asolan.

El caso es que en los próximos años dejará de contar con el llamado “dividendo demográfico” y, entre tanto, en esta década se espera una gran afluencia de población al mercado de trabajo. Sólo mediante un mayor crecimiento y productividad Bangladesh puede asegurar ulteriores progresos en la reducción de la pobreza. Para ello, además de superar los problemas de infraestructuras, corrupción, estabilidad política y otros ya mencionados, Bangladesh deberá centrarse también en problemas sociales. Para ello deberá mejorar notablemente la formación de su población, incrementando la calidad de la educación. También debería mejorar notablemente la calidad de su sistema sanitario, así como ir resolviendo el problema de la malnutrición y mejorando y focalizando mejor su red de programas sociales para los más desfavorecidos. En todo caso, después de haber aplicado con éxito políticas de control de natalidad, su desafío en política demográfica es el de la condición de la mujer. Empezando por el matrimonio y la natalidad infantil, que está en la base de problemas como la malnutrición o el absentismo escolar en secundaria. Por otra parte, y respecto a su inserción en la economía mundial y el incremento de su capacidad exportadora, en el futuro Bangladesh no debería seguir apoyándose casi exclusivamente en una mano de obra extremadamente barata, ya que ello tendrá repercusiones negativas para la disminución de la pobreza y para el propio crecimiento. Por ello el país tiene que hacer un importante esfuerzo en educación y formación profesional si quiere seguir por la senda actual.

9. La cooperación al Desarrollo en Bangladesh

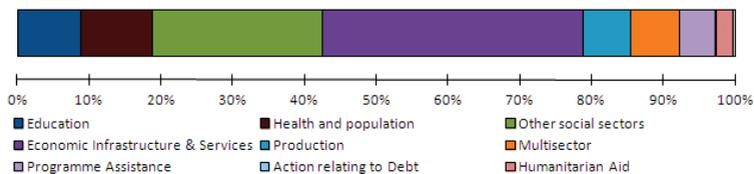
Bangladesh

Receipts	2009	2010	2011
Net ODA (USD million)	1 226	1 415	1 498
Bilateral share (gross ODA)	48%	50%	55%
Net ODA / GNI	1.3%	1.3%	1.3%
Net Private flows (USD million)	182	- 82	369

For reference	2009	2010	2011
Population (million)	147.0	148.7	150.5
GNI per capita (Atlas USD)	640	700	770

Top Ten Donors of gross ODA (2010-11 average)		(USD m)
1	IDA	359
2	United Kingdom	299
3	AsDB Special Funds	287
4	EU Institutions	174
5	Japan	172
6	United States	147
7	Netherlands	78
8	Canada	74
9	Denmark	72
10	Germany	71

Bilateral ODA by Sector (2010-11)



Sources: OECD - DAC, World Bank; www.oecd.org/dac/stats

Ya se ha señalado que en el año fiscal 2013, el gobierno recibió la cifra de 2.780 millones de dólares en AOD (bruta, excluyendo devoluciones), 2,130 millones en préstamos y 651,79 en subvenciones. En cuanto a los compromisos, estos fueron 5.930 millones de dólares, prácticamente la misma cifra que el año anterior. Se trata de cifras muy altas. *Bangladesh es un importante receptor de AOD.* Y ello por diversos motivos. En primer lugar, Bangladesh es un, junto con Camboya, el único PMA de la región, y por lo tanto un país preferente por razón de renta e índices de pobreza para muchos países donantes. Por otra parte, Bangladesh tiene una gran capacidad de absorción debido a su gran población, 160 millones, y el alto número de personas en términos absolutos en situación de pobreza. Además de por su buen orden en términos macroeconómicos, su crecimiento, la sa-

neada situación de su balanza de pagos y el volumen de su PNB, tiene solvencia financiera y buena capacidad de devolución de préstamos, por lo que es un país preferente para las IFIs. Por último, las IFIs y agencias de cooperación siempre pueden ofrecer buenos resultados globales de su esfuerzo en el país, ya que la disminución de la pobreza avanza a buen ritmo y el país cumplirá muchos de los ODM en 2015.

Aunque en términos absolutos la ayuda oficial al desarrollo es importante, lo es algo menos en términos relativos, aproximadamente un 1,2% del PNB de media, porcentaje bajo en relación con otros PMA. Baste comparar las cifras de AOD neta en 2011 según el CAD de la OCDE, unos 1.500 millones de dólares en 2011, con los 12.800 millones de las remesas o los 27.000 de las exportaciones. En buena parte por ello, ni el gobierno ni los donantes han establecido una arquitectura de ayuda comparable a otros PMA. La coordinación que ejerce el gobierno es débil y los propios donantes tienen poco interés en reforzarla. Hay un órgano del Ministerio de Finanzas, el ERD (Economic Relations Division) que es de oficio el órgano coordinador y contraparte necesaria de los donantes. Sin embargo, no hay prácticamente ningún mecanismo de apoyo presupuestario general o sectorial y los donantes, especialmente los bilaterales (y también NNUU) evitan pasar por el presupuesto público o ceder el gobierno de sus programas o proyectos a ministerios sectoriales. Por lo tanto, en el país hay una proliferación y dispersión extremas de proyectos de agencias de cooperación, que la gran cantidad de fondos destinados al país no hace sino agravar, y apenas programas ambiciosos de apoyo a políticas sociales.

Dada la percepción de relativa ineficacia de la Administración, muchos grandes donantes prefieren transferir fondos a las ONGD, muy numerosas y desarrolladas en Bangladesh. Un ejemplo de ello es el acuerdo que las cooperaciones australianas y británica alcanzaron con BRAC hace un año. *Porque una de las características de Bangladesh es sin duda el amplio desarrollo de sus ONGD, entre las más grandes y probablemente más eficaces del mundo. BRAC, Grameen Bank y ASA*

son bien conocidas en el exterior. Lo que caracteriza a estas organizaciones es, además de su dimensión, necesaria para obtener impacto en un país con tanta población, *su capacidad para obtener recursos propios y su organización interna con criterios empresariales*. En general estas organizaciones movilizan recursos del Bangladesh más pobre, zonas rurales y marginadas urbanas, con innovadores métodos de gestión. Así, su base financiera descansa en buena medida en el micro crédito y las llamadas empresas sociales.

Las ONG de desarrollo en Bangladesh: el ejemplo de BRAC

Partiendo de una pequeña fundación para rehabilitación al principio de los 70, Hazle Abed, el fundador de BRAC, ha logrado levantar una de las ONGD más grandes y prestigiosas del mundo. *Con 93.500 empleados, entre ellos 37.875 profesores y 8.000 trabajadores sanitarios, y muchos más voluntarios, BRAC da algún tipo de cobertura 110 millones de personas sólo en Bangladesh*. En los últimos años BRAC ha ampliado su campo de operaciones a otros países: Pakistán, Sri Lanka, Afganistán, Tanzania, Uganda, Sudán del Sur, Liberia, Sierra Leona y Haití. En algunos de estos, como Afganistán, Tanzania y Uganda es ya la mayor ONGD, con millones de beneficiarios. Capacidad de gestión, calidad en sus servicios, autonomía financiera y métodos innovadores son los factores que explican este crecimiento.

El presupuesto de BRAC es de unos 600 millones de dólares anuales. El 70% son recursos propios y el 30% está cubierto por donantes públicos y privados de países del norte. CIDA, AUSAID, DFID, OXFAM NOVIB, la Fundación GATES, el Fondo Global están entre ellos. DFID y AUSAID, la agencia australiana de cooperación, han suscrito recientemente acuerdos con BRAC para donarle 75 millones de dólares anuales para sus programas sociales. Esta aportación no está vinculada a proyectos concretos, es decir se trata de una aportación presupuestaria directa a la organización, lo que da idea de la confianza que BRAC inspira a los donantes por la calidad de sus intervenciones y el rigor de su gestión. Estas agencias examinaron en profundidad los departamentos de

auditoría y evaluación antes de llegar a un acuerdo con BRAC. El otro 70% de los recursos de BRAC provienen fundamentalmente de microcréditos y empresas sociales.

Hoy en día la mayoría de los agentes sociales voluntarios de BRAC son mujeres. BRAC procura identificar en las aldeas, muy estratificadas socialmente a pesar de su pobreza, a las personas más marginadas y carentes de recursos. Además de su extensísima prestación de servicios, los programas de BRAC ponen mucho énfasis en la autonomía de los más pobres mediante la toma de conciencia de sus derechos y la creación de agrupaciones para su defensa.

En BRAC, los incentivos económicos juegan un papel esencial. Un buen ejemplo es el programa de lucha contra la tuberculosis, que cubre una población de 90 millones de personas y ha permitido el tratamiento de 500.000. Los agentes sanitarios del programa (mujeres pobres de las aldeas) reciben una pequeña cantidad (unos 50 céntimos de euro) por cada caso de tuberculosis que identifican. Los pacientes deben a su vez adelantar una suma a modo de garantía de seguimiento del tratamiento completo. Esta cantidad se les devuelve íntegra cuando finalizan el tratamiento seis meses después. Como en caso de abandono temprano el dinero se pierde, la tasa de curaciones es muy alta.

Ya se ha señalado que la población que se beneficia de sus proyectos sociales es muy numerosa. Cabe citar varios ejemplos: 5.220.000 personas del programa de microcréditos; 5.660.000 mujeres de atención pre natal; 775.000 niños en escolarizados en primaria y preescolar en 2011 y 4.660.000 graduados desde el inicio del programa; 157.000 seminarios de formación sobre derechos humanos en 2011; 727.000 familia ultra pobres receptoras de subsidios; 85.000 agricultores beneficiarios de servicios de extensión agraria.

BRAC no comparte la filosofía, tan corriente en muchas ONGD del Norte: “small is beautiful”, es decir una cooperación basada en pequeños proyectos ejemplares en teoría destinados a ser imitados de forma espontánea. *Considera que la eliminación de*

la pobreza requiere acciones a gran escala y que ONGD como la suya pueden ser un complemento adecuado al Estado cuando este no tiene capacidad suficiente para llegar a todos los grupos marginados.

Su primera experiencia de trabajo a gran escala fue el programa de rehidratación oral para la lucha contra la diarrea y el cólera, en el que en un periodo de diez años trasladó el tratamiento del ICDDRB (Centro Internacional para la Investigación de las enfermedades diarreicas de Bangladesh) a 30 millones de hogares, reduciendo drásticamente los niveles de mortalidad infantil en Bangladesh. Con dicho programa BRAC aprendió a desarrollar un trabajo a gran escala.

Uno de los aspectos más interesantes de BRAC es el de las empresas sociales. Con la intención de dar trabajo e ingresos a los más pobres, BRAC trabaja en muchos sectores económicos además de las microfinanzas: avicultura, almacenamiento en frío, lácteos, piensos, viveros, energía solar, reciclaje de papel, almacenamiento en frío, sericultura, comercialización de artesanía y otros. Estas empresas son rentables y no reciben aportación de donantes. Se apoyan en su programa de microcréditos y se rigen por sistemas de integración vertical a partir de las comunidades rurales. Las unidades de producción que están en la base son con frecuencia las mujeres de las aldeas. Estas empresas sociales suponen el 30% del presupuesto de BRAC y emplean a muchas miles de personas pobres de Bangladesh, integrándolas en la vida económica del país.

BRAC atribuye mucha importancia a sus actividades de investigación y formación. Tiene una dirección especial en su organigrama para ello y muchos centros de formación repartidos por el país. Como sus trabajadores y voluntarios son personas que viven en las aldeas y pequeñas ciudades, necesitan un reciclaje continuo, que además es un método para mantener su motivación.

BRAC además ha creado una universidad que tiene contactos con muchos departamentos de investigación del mundo en cues-

tiones relacionadas con sus programas económicos y sociales. También BRAC tiene banco propio, dedicado fundamentalmente a la financiación de PYMES.

El equipo directivo de BRAC en Bangladesh está casi íntegramente formado por bangladeshíes. La mayoría tienen títulos de las mejores universidades del mundo o amplia experiencia en bancos internacionales. Pero BRAC no es sólo una organización local. BRAC es modélica como ejemplo de cooperación Sur Sur. A partir del año 2000 ha ido extendiéndose por otros países en desarrollo. En algunos de estos países ha alcanzado una dimensión notable. *En Afganistán, Uganda y Tanzania BRAC es ya la ONG más grande*, superando a muchas muy conocidas de países del Norte.

Los programas de Afganistán y Uganda dan una idea de la proyección e impacto de BRAC. En Afganistán tiene presencia en las 34 provincias del país y una red de 400 oficinas. Han desembolsado 178 millones de dólares en microcréditos para más de 200.000 mujeres y 75 millones más para PYMES. Tiene además 72.000 estudiantes en 2.300 escuelas BRAC y han prestado servicios de formación y extensión agraria a más de 2.600 personas. En Uganda, donde está desde 2006, tiene un personal de 1.800 expertos, de los cuales el 84% son mujeres. Tienen 94 oficinas en 42 distritos del país y cubren una población de 3.200.000 personas. Trabajan en micro finanzas, agricultura, empoderamiento y formación de adolescentes (690 clubs con 25.000 miembros), sanidad y educación, con 7.000 estudiantes y 265 escuelas rurales. Son ya una de las principales fuentes de empleo y actividad económica privada de Uganda.

Hazle Abed, al igual que Mohamed Yunus, representa muy bien la capacidad de reacción y de organización de los bangladeshíes. BRAC es también un buen representante de una sociedad civil amplia, fuerte y vital. Aunque la cooperación internacional no tiene ya un impacto tan grande en el crecimiento y la reducción de la pobreza como en los primeros años de independencia de Bangladesh, este espectacular desarrollo de la sociedad civil y de las

ONGD de desarrollo, es sin duda uno de sus mejores legados. *También este extenso entramado de organizaciones privadas de atención a los más pobres contribuye a explicar por qué Bangladesh tiene mejores indicadores sociales que India, que tiene el doble de renta per cápita.*

10. Relaciones España-Bangladesh

España abrió su embajada en Bangladesh en 2008, mientras que Bangladesh tenía embajada en Madrid desde la década de los 90. Las relaciones políticas son todavía limitadas, puesto que todavía no ha habido ninguna visita oficial de España a este país y sólo una de autoridades Bangladeshíes a España, la de la ministra Dipu Moni en el verano 2010 para solventar un problema de inmigración ilegal. *Sin embargo, las relaciones económicas van adquiriendo cada vez mayor importancia* debido a las importantes compras de multinacionales españolas y empresas medias del sector textil, así como a la cada vez más frecuente obtención de contratos por empresas españolas para el desarrollo de infraestructuras, fundamentalmente en el sector de generación eléctrica.

Por otra parte, España puso en marcha en 2008 un programa de cooperación, con proyectos bilaterales y multilaterales. Por el momento, y a raíz de los esfuerzos de concentración de la AOD española en países estratégicos, el programa se ha interrumpido, si bien el proyecto más ambicioso, uno multilateral de infraestructuras, está todavía en los inicios de su ejecución y se implementará durante los próximos 6 ó 7 años. También el MAEC ha puesto en marcha una cierta cooperación cultural. En este terreno de difusión de la cultura española sin embargo, una empresa privada, Inditex, tiene un claro liderazgo, con una cátedra de español con más de 300 alumnos en la Universidad de Dhaka.

Relaciones institucionales

Dado que las relaciones diplomáticas son relativamente recientes, el entramado de relaciones institucionales es todavía débil.

No ha habido visitas oficiales de España a Bangladesh ni existen acuerdos bilaterales. No obstante, cabe mencionar las siguientes visitas de personalidades al país:

- S.M. la Reina ha visitado el país en tres ocasiones en la década 2000-10.
- Febrero 2012. Visita D. Fernando López Aguilar y D. Salvador Sedó i Alabart, miembros del parlamento europeo en una delegación del PE para las relaciones con los países del sudeste asiático.
- Marzo de 2012, D. Santiago Martínez Rodríguez y D. Jordi Xuclá i Costa, diputados españoles, en viaje organizado por la Federación de Planificación Familiar Española en conjunto con el Foro Parlamentario Europeo.

En cuanto a las visitas de personalidades y delegaciones de Bangladesh a España, cabe citar:

- Junio 2010. La Ministra de Asuntos Exteriores, Dipu Moni, en visita oficial a España con el fin de tratar temas relativos a la emigración.
- Noviembre 2012. Delegación de la Comisión de Servicio Público de Bangladesh para conocer mejor las prácticas españolas en reclutamiento de personal.
- Enero/Febrero 2013. Visita del Ministro de Aviación Civil y Turismo, Faruk Khan a Fitur.
- Octubre de 2013, visita oficial a España de la última promoción del Colegio Nacional de Defensa (equivalente a nuestra Escuela de Estado Mayor).

Relaciones económicas

España *importó de Bangladesh por valor de 1.097 millones de euros en 2012 y exportó por valor de 73*. Prácticamente todas las importaciones son de ropa. Las exportaciones se concentran en sectores en buena medida también vinculados al textil: ma-

quinaria, tanino y materias colorantes, productos químicos orgánicos y otros productos químicos y productos plásticos son las principales partidas (además de la denominada “otros productos”, mercancías no contempladas específicamente en el arancel aduanero).

Las empresas españolas multinacionales de productos textiles están presentes en Bangladesh. Así, Inditex es la primera española y la segunda de todos los países, sólo por detrás de HyM en volumen de compras.

El Corte Inglés también tiene oficina de compras en Dhaka y las demás también hacen pedidos importantes con mucha frecuencia. Hay también dos empresarios españoles con fábrica propia.

Un sector que está adquiriendo rápidamente importancia para las empresas españolas es el de las infraestructuras, y muy especialmente la construcción de centrales eléctricas. Desde mediados de 2012, nuestras empresas han obtenido importantes contratos. Así, Isolux ha construido una central en Khulna y está construyendo otra de ciclo combinado en Siddiranganj. TSK construyó una de 50mw en Ashungarnj, que entregó hace dos años, y acaba de iniciar la construcción de otra en la misma localidad. En total estas dos empresas españolas han construido o están construyendo centrales para en torno a unos 500 MW cada una, además de estar optando a otras adjudicaciones en el sector, por lo que en los próximos meses los contratos de las empresas españolas en los dos últimos años podrían llegar a los 1.500 megavatios y a unos 1.000 millones de euros. Otras empresas como Duro Felguera, Abeinsa, Técnicas Reunidas han manifestado también interés en contratos de construcción de plantas eléctricas en el país y sin duda este es un sector en el que la presencia española crecerá en los próximos años, habida cuenta del programa de construcción de centrales ya aprobado y de las necesidades no cubiertas de la industria y la población de Bangladesh.

También en el país opera desde hace tiempo la empresa CO-

BRA, que ejecutó un proyecto para la parte bangladeshí del tendido eléctrico que une este país con India y tiene un contrato de *agua y saneamientos* en la zona de Mirpur, en Dhaka. De nuevo, este sector es uno en el que probablemente haya contratos importantes en el futuro.

Por lo demás, hay una inversión directa importante española. La empresa Cementos Molins ha establecido una *fábrica de cemento* en Bangladesh en consorcio con la empresa Lafarge Summa.

Cooperación al Desarrollo

En el Plan Director 2009-2012 Bangladesh se incluía en la segunda categoría de países prioritarios como País de Asociación Focalizada, es decir, dentro de aquel grupo de países en los que se establecía un marco de asociación a largo plazo, centrándose las actuaciones de cooperación en un único sector clave, o en más de uno pero bajo un único enfoque. Teniendo por tanto en cuenta dicho mandato, en el caso de Bangladesh *la concentración sectorial produjo en el sector de Género en Desarrollo*. No obstante, la operación más importante de nuestra cooperación, un préstamo FONPRODE a través del FIDA, de unos 22 millones de euros, no está centrada en dicho sector del género sino en el de las infraestructuras rurales.

En la actualidad la mayoría de las intervenciones de cooperación, con excepción del mencionado proyecto, han terminado o están a punto de terminar. Debido al proceso de concentración geográfica de la cooperación española, no se aprobarán probablemente más proyectos para Bangladesh en un futuro próximo.

De lo puesto en práctica, cabe destacar:

- Un proyecto de cooperación delegada con la GIZ, aprobado en 2010, *“Promoción del Empoderamiento legal y Social de las mujeres en Bangladesh”*, que contó con un presupuesto de 1M € para un periodo de 18 meses.
- El segundo proyecto con la GIZ , *“Acceso a la Justicia para*

las mujeres pobres”, contaba en principio con un presupuesto de 2.5 M € para un periodo de 3 años (2011-2013), que luego se limitó a 1. Se trata de un interesante proyecto para ayudar a presos en situación de prisión preventiva, procediendo a su registro y presentación a los tribunales. La parte española cubría a un grupo de mujeres encarceladas. De cualquier manera, la reducción de nuestra aportación no ha tenido impacto porque la cooperación británica ha concurrido para ampliar el proyecto a todo el país con unos 30 millones de euros.

- Ha habido diversos proyectos bilaterales ejecutados por ONGD por unos 3 millones de euros en total, la mayoría centrados en mujeres pobres o población infantil. Cabe citar a las siguientes ONGDs españolas y bangladeshíes: VERC, DORP, TARANGO, Action Aid Bangladesh, WordForge, Plan Internacional, Cives Mundi, AIDA, ETEA, CARITAS y Paz y Desarrollo.
- En el ámbito multilateral, se ha financiado dos proyectos del Fondo ODM, por 6,6 meuros cada uno. El de *protección y promoción de la seguridad alimentaria y la nutrición para familias y niños de Bangladesh* tenía como objetivo el combatir la malnutrición extrema infantil y el promover hábitos alimentarios y técnicas de cultivo familiar para reducir este problema crónico del país, la malnutrición. Este proyecto ha sido coordinado por el Programa Mundial de Alimentos y ejecutado también por FAO y UNICEF. El *Programa de Violencia de género contra las mujeres en Bangladesh*, ha sido el otro proyecto ODM. En el han participado muchas agencias de NNUU coordinadas por el FNUAP.
- También en el *sector de desarrollo rural*, se ha aprobado vía FONPRODE una aportación al FIDA para el desarrollo de infraestructuras rurales en la zona del Haor, una extensa región que se inunda durante la época de lluvias, quedando numerosas aldeas aisladas. Este proyecto, al que España contribuye con 30 millones de dólares, el FIDA con 50 y el gobierno de Bangladesh con otros 30, es muy ambicioso

y bien planificado, y es muy probable que sea el de mayor impacto y sostenibilidad de todos los que ha apoyado la cooperación española. La aportación española es un préstamo con un plazo de devolución de 40 años (incluyendo un período de gracia de 10) y a un interés anual del 0.75%.

Relaciones Culturales

Desde la Embajada se vienen realizando diversos actos culturales entre los que destaca en 2102 una exposición de 70 grabados de Goya de la Calcografía Nacional, con la colaboración de la Bengal Art Foundation y cofinanciación de Inditex.

Pero sin duda, la empresa cultural española más destacable es la cátedra de español en el Instituto de Lenguas Modernas de la Universidad de Dhaka. Está financiada por la empresa Inditex y cuenta con la participación de seis profesores españoles provenientes de las Universidades de Santiago y La Coruña. Esta cátedra imparte clase este 2013 a algo más de 300 alumnos.



5. CURRICULUM VITAE OF H.E. MR. LUIS TEJADA CHACÓN

Born in Madrid Spain on May 9, 1960.

Graduated in Law.

Joined the Diplomatic Career on March 11, 1988 as third Secretary.

Head of Section of Economic Relations with Free Trade Zones within the General Direction For International Economic Relations of the Ministry of Foreign Affairs.

Deputy Head of Mission at the Spanish Embassy in Gabon.

Counsellor for European Community Development Cooperation Programmes at the General Direction for International Economic Relations in the MFA.

Counsellor at the Permanent Mission of Spain to the EU in Brussels.

Deputy Head of Mission at the Embassy of Spain in Damascus.

Director of the Planning and Evaluation Office at the Secretariat of State for International Cooperation and for Latin-America.

Deputy General Director for the External Relations of the EU at the Secretary of State for the European Union.

Deputy Head of Mission at the Permanent Mission of Spain to the OECD in Paris.

Married with Mrs. Pilar Lopez Molina and have two daughters.

6. MAPA DE BANGLADESH

